

ARRAIGADOS
APASIONADOS
AUDACES

EDUCACIÓN TRANSFORMADORA EN LA ASUNCIÓN

Encuentro Internacional de Educación
Manila – Marzo de 2018

INDICE

	Mensaje de Hna. Martine Tapsoba, RA	3
1.	INTRODUCCIÓN	
	Presentación del Encuentro Internacional de Educación	6
	Prólogo del documento	10
2.	NUESTRAS FUENTES	
	María Eugenia: una visión de la educación	15
	El Congreso Internacional de Educadores Asunción de 1998	27
	La Educación Transformadora Asunción	32
	El camino vocacional de María Eugenia	42
3.	TALLERES	
	Consejos sobre la educación	61
	Amar nuestro tiempo – la importancia del contexto	67
	El desprendimiento gozoso	73
	La formación personalizada del carácter	83
	Entheos	90
4.	EN CAMINO HACIA EL FUTURO	
	Llamadas y primeros pasos a dar	98
5.	ALGUNAS DEFINICIONES IMPORTANTES	102
6.	EPÍLOGO: CELEBRANDO LA EDUCACIÓN	
	Canto del Encuentro Internacional de Educación	119

Hermana Martine Tapsoba, RA

Superiora General

*Extractos de la apertura y de la conclusión
del Encuentro Internacional de Educación 1º - 10 marzo 2018
Manila, Filipinas*

20 AÑOS DESPUÉS... CELEBRANDO LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA EN LA ASUNCIÓN (ENRAIZADOS, APASIONADOS, AUDACES)

El tema de la educación es propio de todos los pueblos, países y culturas, como subsuelo del ser humano y de su crecimiento para poder ocupar un lugar digno en la sociedad.

La educación es tan importante para nosotros que fue este tema lo que reunió en Auteuil (París), en julio de 1998, el primer Congreso Internacional, un Congreso cuyos frutos fueron recogidos en el Texto de Referencia que ha iluminado, hasta hoy, nuestra forma de educar.

Mientras tanto, se han logrado progresos muy fuertes, se nos han ofrecido grandes oportunidades, pero también nuevos desafíos que nos impulsan a un discernimiento constante para tomar decisiones correctas. Las crisis que tienen lugar en algunas partes del planeta afectan también al resto. La globalización de los problemas modifica incluso la forma en la que la persona se comprende a sí misma y comprende su lugar en el mundo; esta globalización nos invita a encontrar soluciones locales que tengan en cuenta lo que otros están sufriendo.

Es un deber imperativo para nosotros formar hombres y mujeres para nuestro tiempo, portadores de convicciones, apasionados y audaces, como lo dicen tan bien las palabras del subtítulo de este

encuentro. Como mandamiento ineludible, nos habitan y nos trazan ya un camino. Definen una forma de ser para la realización del proyecto educativo de la Congregación. Sabemos que, jóvenes o adultos, todos estamos llamados a ser lo que somos cada día más, de acuerdo con la invitación de Santa María Eugenia a ser "... con la mayor plenitud posible", una plenitud que solo puede darse si, desde la fe, permanecemos identificados, conectados a nuestras fuentes.

Nuestra misión de educación nos hace hombres y mujeres siempre en búsqueda, herederos de generaciones pasadas, llamados a dejarnos interpelar por la novedad del cotidiano. El retorno a las fuentes, la acogida de la realidad y la apertura del corazón nos llevarán, durante este encuentro, a hacer memoria del camino que hemos recorrido desde nuestros orígenes, para dar gracias por él y "celebrarlo".

Todos los días pueden ser una oportunidad para celebrar la vida, nuestras vidas, las vidas de los jóvenes y adultos que acompañamos, las de nuestros colaboradores y las de todos los agentes educativos que representamos aquí. Este tiempo de encuentro es una invitación a creer que, con el espíritu educativo que nos es propio, la Asunción puede contribuir a construir sociedades más humanas y más adaptadas a los tiempos nuevos, con sus riquezas y sus problemáticas. El carisma educativo de la Asunción es un don único e irremplazable para nuestros pueblos; de nosotros depende que continúe vivo con toda su fuerza inicial y que llegue a nuestros hermanos y hermanas en la misión en la que estemos, bajo una forma nueva y significativa.

Ciertamente nos habita una convicción: la educación transformadora es una realidad. Hemos vivido la experiencia en nuestras respectivas misiones y hemos sido confirmados en Filipinas, en los momentos de inmersión. Sin embargo, la tarea educativa es tan

importante y exigente que requiere una constante renovación, para que el fuego que arde en nosotros no desfallezca, ni se apague. Por consiguiente, dejémonos reconfortar por las maravillas que hemos presenciado, y aún más por las convicciones e intuiciones que han surgido o que han sido confirmadas por el trabajo y el compartir entre nosotros. Siempre necesitaremos cultivar la paciencia del sembrador, la perspicacia de los artistas, la creatividad de los poetas, la precisión de los técnicos, el candor de los principiantes... a fin de perseverar la búsqueda de lo mejor para todos. Adentrémonos en la lógica de los comienzos sencillos y de los pequeños pasos, humildes pero efectivos. Será necesario continuar sustentando nuestra fe, manteniendo la esperanza y manifestando nuestro amor en nuestra misión de educación, con un compromiso que nos lleve cuerpo, corazón y alma, a través de la vida cotidiana.

Ante los nuevos problemas y realidades que a menudo nos asaltan por sorpresa, podemos seguir dando respuesta a las necesidades de nuestro entorno, atentos a actualizar, encarnar y enriquecer el carisma del que somos hoy los custodios y garantes. Sabemos que confiamos en Aquel que nos envía, Dios. Tengamos fe en su acción y avancemos con ánimo contando los unos con otros. Atentos a los signos de los tiempos, sepamos inspirarnos en la audacia de las precursoras que nos han trazado los surcos.

INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN

Del 1º al 10 marzo 2018, en Filipinas

CONTEXTO

El Encuentro internacional de educación de 2018, 20 años después del 1º Congreso Internacional de Educación Asunción de 1998, en Auteuil

El proceso de relectura realizado por la Comisión Internacional de Educación en 2013, que llevó a la posibilidad de organizar este evento. Entre muchas buenas ideas, apareció claramente que un encuentro experiencial y significativo de hermanas y laicos, en el que pudieran aprender juntos, intercambiar buenas prácticas, compartir sus preocupaciones y desafíos, y soñar un futuro que encarnara el deseo de Dios para la Asunción; sería de una importancia vital. Compartíamos la convicción de que una experiencia de vida juntos es irremplazable, sin negar todo lo que la comunicación virtual permite hoy. Para la Asunción, el encuentro "en directo" vale más que todas esas posibilidades.

Fue así como un Equipo Internacional Ad Hoc empezó a reunirse para dar forma a esta inspiración: elaboró una propuesta y en 2015 el Consejo General Plenario, reunido en Guatemala, aprobó que se organizara el evento para 2018.

Se decidió que este encuentro pudiera reunir a representantes de las diferentes Provincias/Región, y también a las Hermanas Misioneras de la Asunción de África del Sur. El número de participantes sería limitado porque el para dar preferencia a procesos interactivos y participativos, poniendo el acento en la capacidad de los participantes para implicarse en los intercambios y para transmitir la experiencia. Se escogió la expresión "encuentro" porque ella expresa que los miembros son órganos vitales e importantes, como en un cuerpo, en el que, reunidos, se dejan afectar

mutuamente, interactúan y entran en relación unos con otros. No sería un evento en el que solo se recibiera información: la razón esencial y significativa de un acontecimiento de esta envergadura, sería que éste ofreciera la posibilidad de aprender, de buscar, de encontrar juntos y de dejarse enriquecer por los otros.

ELEMENTOS ESENCIALES DEL ENCUENTRO

UNA CELEBRACIÓN DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA EN LA ASUNCIÓN

1. Un "volver a las fuentes" como medio importante de permanecer enraizados en lo esencial de nuestro carisma, en el núcleo de nuestro trabajo apostólico/educativo;
2. Un encuentro participativo, interactivo e inclusivo – que permita, en primer lugar, vivir una experiencia de compartir en la que podamos releer juntos, en diálogo e intercambio verdadero;
3. Una oportunidad para que cada Provincia/Región tome el tiempo de una mirada contemplativa de su misión de educación en la Asunción, de la manera como la ha vivido y expresado a través de los años, en la Congregación, en los diferentes contextos;
4. Un clima de aprendizaje que pueda ampliar el espacio en el alma y el espíritu de cada uno, solicitando los múltiples tipos de inteligencia, incluso los que están todavía escondidos y que esperan una oportunidad de despertar (por ejemplo: el paseo silencioso visitando la exposición, el taller "Entheos", etc.)
5. Un evento en el que cada uno deje que los otros enriquezcan su visión (culturas, comprensión del mundo, perspectivas y maneras de pensar o de ser), valorando los recursos internos (sí mismo, su comunidad, su congregación, etc.);

6. Un acontecimiento que esté así abierto a la acción del Espíritu, permitiendo a cada participante ser transformado, y a través suyo, la Congregación y el MUNDO; un acontecimiento que ponga en relieve la vitalidad del carisma de la Asunción a la obra, en su misión de educación; y su importancia para el mundo hoy.

EL PROCESO

ANTES DEL ENCUENTRO – TRABAJO DE PREPARACIÓN PARA TODOS LOS PARTICIPANTES

Hacer memoria de una experiencia personal de transformación – para recordar la importancia de la transformación personal como medio irremplazable de nuestra misión en la Asunción: se pidió a los participantes releer su experiencia de educadores, escogiendo una experiencia fuerte de transformación personal.

Preparar el stand que sería parte de la exposición sobre la educación transformadora en la Asunción – una exposición que trazara la historia de la educación transformadora en cada Provincia/Región a lo largo de los años, y sus modos de expresión.

Revisitar los documentos de la Congregación: releer la visión educativa de María Eugenia, el Texto de Referencia de 1998 así como los textos pre-capitulares y capitulares de los Capítulos Generales de 2006 y 2018.

EL ENCUENTRO EN SÍ MISMO

1. Organizar el encuentro en torno a 3 grandes ejes:
 - a. Volver a enraizarse en las FUENTES de la Congregación
 - b. Celebrar nuestra Pasión por la misión de educación
 - c. Identificar humildemente las llamadas y trazar con audacia un surco hacia el futuro

2. Entrar en un proceso de discernimiento que acompañe el encuentro: esto pediría un silencio contemplativo, una escucha intensa y ciertas preguntas que invitarían a descentrarse para estar abierto al movimiento del cuerpo y a identificar las líneas convergentes.
3. Escoger un método que permitiría volver a los mismos temas desde diferentes enfoques a lo largo del encuentro y así ayudar a los participantes a centrarse progresivamente en lo que es esencial para la Educación Asunción hoy.
4. Ofrecer una variedad de actividades que solicitarían todos los tipos y formas de inteligencia: oración de la mañana y de la tarde, adoración del Santísimo Sacramento, Eucaristía, exposiciones; peregrinación; inmersiones; talleres; grupos de reflexión y de compartir; redacción de un diario personal, espacio de actividad artística, asambleas, panel, videos, espacios y tiempos para el compartir interpersonal libre.

DESPUÉS DEL ENCUENTRO

- Transmisión de la experiencia a través del compartir de los elementos relevantes y significativos para los participantes
- Presentación comentada del video oficial del encuentro y de los documentos, conferencias, etc.
- Puesta en marcha de los llamados concretos en las Provincias/Región

INTRODUCCIÓN

PRÓLOGO DEL DOCUMENTO

Al final del encuentro internacional de Educación Transformadora, los delegados comparten la convicción de que los educadores de la Asunción de todo el mundo, hermanas y laicos, formamos un solo Cuerpo marcado por la riqueza de sus diferencias.

El carisma Asunción está vivo, en movimiento. Cada una de nuestras Provincias/Región lo vive a través de proyectos diferentes, cada uno con su especificidad que es de gran valor, y todos caminamos en la misma dirección, llamados a reforzar y a celebrar la unidad.

Las experiencias y los descubrimientos han sido múltiples, mucho más allá de lo que las palabras pueden expresar, sin embargo, es importante, como introducción a estos documentos, nombrar algunos de ellos. Son parte del terreno en el que la educación Asunción puede enraizarse y seguir floreciendo.

EL TESORO DEL CARISMA

Volver a las fuentes es beber en el pozo de la vida, y recibir -cada vez- en lo que hacemos, una luz nueva, un nuevo impulso.

Somos capaces de darle a nuestras raíces un nuevo vigor cuando aceptamos, humildemente, buscar alimentarnos en los textos fundacionales y en las experiencias fundadoras. A partir de estas fuentes, recibimos una nueva mirada sobre la realidad y nos volvemos capaces de participar en la construcción del presente y del futuro. Hacemos memoria de esos grandes proyectos que comienzan en la pequeñez y en la pobreza. Este ir y venir entre nuestras raíces y el hoy, que es tan necesario, requiere estudio; leer y escribir personalmente y en comunidad, para poder crear e innovar en fidelidad a nuestros orígenes. Somos una comunidad en búsqueda, a quien Dios no ha dicho todavía la última palabra de su amor y de su creación.

Volver a las fuentes es cultivar en nosotros el aprecio por un carisma que es actual, como un tesoro que no nos pertenece pero que ha sido puesto en nuestras manos y del que somos responsables.

TODOS, EDUCADORES POR VOCACIÓN

La misión que María Eugenia deja en herencia a la gran comunidad de la Asunción es la educación. Todo trabajo, todo acto tienen su valor educativo, porque gracias a él, quien lo vive está en relación con los otros y con el mundo. Entender la propia vida como un acto de educación y recibir todo trabajo como una misión, transforma la manera de comprometerse en el proyecto de la Asunción. El educador vive constantemente este doble movimiento de dar y de acoger.

El proyecto le alimenta, le dinamiza, y al mismo tiempo se pone a su servicio. Recibe de él una visión común que vive en forma de pasión, aprendiendo a ver la realidad con los ojos de Dios. Al encontrar el sentido de su existencia, puede ayudar a otros a encontrar y realizar su misión en el mundo y en la sociedad.

LA TRANSFORMACIÓN PERSONAL

Esta misión de educación en la Asunción se expresa con las características de una educación transformadora. Pero, ¿de qué transformación estamos hablando? ¿qué es lo que transformamos y por qué?

Al trabajar esta visión de la educación, el educador se da cuenta de que la primera transformación que ocurre es la suya. Comprometiéndose en un proceso de transformación personal, abre una grieta a la luz con la que iluminará a otros. Se trata de una transformación progresiva y siempre inacabada. Este proceso de transformación es sinónimo de movimiento. ¿Qué es lo que transforma al educador?: experiencias, encuentros, su capacidad de alteridad que le abre al otro, y en particular a la persona que acompaña. A veces es un proceso difícil, un sufrimiento por el que atraviesa, un vacío que duele, pero que conducen a una transformación como en el misterio pascual.

Esta transformación que es en primer lugar interior, implica saberse cuestionar a sí mismo, buscar constantemente la coherencia entre fe y estilo de vida, la capacidad de dejar que el proyecto de la Asunción reoriente sus elecciones, la disponibilidad para cambiar de camino.

Esta transformación nace de una mirada positiva, contemplativa, de una capacidad de cultivar su propia vida interior y el encuentro con Cristo, cuidándola como las brasas de un fuego que, ardiendo en nosotros, no deja de transformarnos.

Aceptar esta transformación implica un acto de fe y de abandono. No se llega sin la relectura, que permite descubrir la fuerza y las etapas de un verdadero "pasaje interior": ¿qué es lo que viví?, ¿qué sentimientos experimenté? ¿cómo le hice para atravesar esta etapa? ¿a qué estoy llamado ahora? Todo esto permite descubrirse a sí mismo, aceptarse. Siendo un caminar eminentemente personal, refuerza también el sentido comunitario. El educador y la persona acompañada, los educadores entre sí, se reciben mutuamente tomando parte en la transformación del otro. Se vive constantemente el hecho de que cada persona es a la vez aprendiz y profesor, maestro y discípulo.

PARTIR DEL CONTEXTO

Encontrar una expresión nueva del carisma, buscarla constantemente siendo fiel a las fuentes, implica una mirada específica a los desafíos del mundo contemporáneo, porque es a partir de ellos, enraizados en el presente, que encontramos caminos innovadores.

Amar nuestro tiempo para saber discernir la vida, leer la realidad para entender sus problemáticas, escuchar los llamados del presente para encontrar una respuesta adecuada... son algunas de las actitudes que cimientan una posible transformación social.

La educación transformadora está anclada en un tiempo concreto. Su punto de partida es el contexto (familia, sociedad, mundo) que los protagonistas de la educación deben "comprender" y "sentir", como le

gustaba decir a María Eugenia. Analizando la realidad y teniendo la valentía de escuchar ideas diferentes a las nuestras, podemos discernir y buscar el tipo de compromiso más auténtico o adecuado. Es importante también ponerse a la escucha de las necesidades del "pueblo" al que somos enviados, de los jóvenes y sus inquietudes. Para acompañar a alguien, para hacerle sentir que estamos a su lado, es importante conocerle "del interior" y acompañarle en el descubrimiento de sí mismo, para que pueda amarse, abrirse a los otros y al mundo, descubrir su propia identidad.

LA IMPORTANCIA DEL ENCUENTRO

La educación transformadora lleva a cada persona a recibirse del otro y a darse al otro. Estos tiempos son los del acompañamiento, del diálogo, para un mejor discernimiento. La capacidad de amar a los jóvenes y de considerar las culturas como una riqueza, es indispensable para entrar en un proceso positivo de educación.

Todo joven, todo hombre o mujer tienen necesidad de un "espacio de encuentro" de libertad para ser sí mismos, para expresar sus gozos, sus miedos, sus sueños. La capacidad de nuestras comunidades de volverse estos «oasis de encuentro» dependerá de su capacidad de acogida sin juicios y en el respeto. Acoger la realidad para entrar en una forma nueva de vida, inesperada e imprevisible, supone tomar riesgos, y a veces dejar caer las propias certezas.

La capacidad de colaborar con otros, de recibir de su propio equipo la fuerza y una nueva orientación que permitan avanzar, es otro aspecto del encuentro. Juntos somos más ricos.

Dar tiempo a la escucha del otro, caminar a su ritmo, aprender a ver lo bello y lo bueno que hay en él, pide también tomar distancia de la búsqueda de eficacia inmediata, entrar en el tiempo lento del discernimiento. Implica buscar la fecundidad y no el brillo o el éxito fácil. La educación, si realmente es transformadora, no puede ver solamente a corto plazo.

Nace entonces el gusto por otra faceta del encuentro: el gozo de compartir lo que se ha descubierto, la capacidad de asombrarse y de celebrarlo en comunidad. La solidaridad nace del camino recorrido juntos. Son fundamentos de la comunidad.

ORIENTADOS HACIA EL REINO

“Mi mirada está toda en Jesucristo y en la extensión de su Reino”, escribía María Eugenia. Ella soñaba con una sociedad fundada en los valores del evangelio, una sociedad “en devenir”, en construcción, a la que ella participaba en su pequeña medida. El educador Asunción comparte con ella esta pasión por la transformación de la sociedad a través de la educación, en vistas del advenimiento de la justicia. Su fe la impulsa a la acción, a la transformación personal, al acompañamiento de las personas; a través de todo ello percibe la llegada del Reino. Su fe le conduce al amor de los más pobres y pequeños de este mundo, en seguimiento de Cristo. Educar es una manera de colaborar en la construcción del Reino y de participar de la misericordia de Dios hacia aquellos que tienen necesidad de compasión y de amor. Es el dinamismo del misterio de la Encarnación.

Para vivir todo esto, el educador se apoya en la relectura y en la vida interior.⁷

Así se vuelve capaz, gracias a ellas y a la luz de Cristo, de aprovechar los momentos de asombro que le conducen a maravillarse, a valorar lo que ha aprendido como regalos que vienen a enriquecer su experiencia. En el silencio y la distancia contemplativa, se pone a la escucha de Dios le habla a través de su vida, de la vida de aquellas y aquellos que le rodean. Deja a Dios humanizar su corazón, sus acciones. Encuentra también fuerza en la vida comunitaria entre hermanas y laicos, tejida en la sencillez, la amistad, la alegría. Todo ello es el terreno del que recibe el impulso para buscar, experimentar, comprometerse, compartir, acompañar, celebrar... para ser lo que es en el corazón de Dios, “con la mayor plenitud posible”.

NUESTRAS FUENTES

MARÍA EUGENIA: UNA “VISIÓN” DE LA EDUCACIÓN. LA VUELTA A LAS FUENTES

Hna. Véronique Thiébaud, RA

La característica del camino de María Eugenia, desde su nacimiento hasta su muerte, es la búsqueda... Una búsqueda de Juventud, que seguramente conocemos mejor que otros momentos que hemos contado muchas veces, como una historia de familia... la importancia de los valores recibidos de su madre, las preocupaciones sociales y políticas de su padre escuchadas en los salones en Metz y en el Castillo de Preisch... y más tarde, siendo adolescente, la búsqueda de sentido de la vida, con una fe “descubierta” que la lleva a encontrar una conexión entre el servicio a Dios y el compromiso social, y también el rechazo de lo mundano y la estrechez de miras... Esta búsqueda continuará siempre en la vida de la naciente Asunción... por ejemplo, en la redacción de la regla, se hacía experiencia antes de estar escrita...

Es evidente que al final de la vida de María Eugenia, su pensamiento sobre la Asunción y su Proyecto son más claros; encontramos en los textos de los orígenes de la Congregación, las raíces de un proyecto que germinará progresivamente. Veamos algunas constantes que podemos destacar en dichos textos.

1. EL DESEO DE UNA “FE DINÁMICA”

En un texto de las Notas Íntimas, de 1837, María Eugenia escribe: “*Me gusta la justicia, la rectitud, la pureza, la humildad, el desprendimiento de uno mismo, la caridad ardiente, y quisiera adquirirlas por ellas mismas y no por agradar a Dios. –Me he afirmado al decirme que amarlas es amar a Dios, son propias de Dios*”¹... añade que no se puede separar a Dios de estas cosas.

Podemos destacar, desde el principio de su caminar, que no concibe la Fe sin obras, que se desprenden de ella... hasta el punto que escribirá al P. D'Alzon, el 19 de julio de 1842: *"Nuestro asunto, no era la discusión sino la fe dinámica, la fe que domina el juicio, el gusto y los afectos".*²

Formar en esta fe dinámica, iluminar el juicio por el Evangelio, nos lleva a una elección, a un discernimiento; podríamos afirmar que, para ella, es el fin de todo acto educativo. En otros textos que conocemos, María Eugenia subraya la importancia de adquirir convicciones: *"que tarde o temprano, producen frutos"*.³ Hoy, en continuidad con nuestros Orígenes, nos gusta hablar de coherencia, de compromiso, de acuerdo entre lo que se cree, lo que se dice y lo que se hace. Cuando acompañamos a jóvenes o a adultos, es para que alcancen esta unificación interior.

2. AMAR Y SENTIR SU TIEMPO

En la carta al Padre d' Alzon, citada anteriormente, se arriesga a desarrollar su pensamiento sobre la obra que está fundando: *"Nuestro pensamiento sobre esta obra y sus principales reglas es muy sencillo. Sabemos por experiencia que lo que las mujeres adquieren como instrucción, es por regla general muy superficial, sin utilidad para sus hijos y sin conexión con su fe, contra la cual se vuelven casi siempre sus estudios si los prosiguen. Sabíamos, más allá de lo que habíamos experimentado que, sobre todo, tienen ideas totalmente falsas sobre su dignidad y sus deberes, avergonzándose de hacer cualquier trabajo útil y necesaria al ocuparse realmente de su vida interior y de sus hijos. Se vanaglorian de que las miren vistiéndose indecorosamente para atraer los cumplidos que rechazarían, si supieran cómo las deshonran, aferrándose a su posición, a la fortuna de sus maridos y al dinero, llegando hasta lo más bajo; en fin, aunque sean piadosas, ignoran el contenido de su religión, de todas sus verdades, su historia y lo que las llevaría a comprender el espíritu social cristiano. Pocas jóvenes han sido educadas en la seriedad de la vida, en*

la importancia, de los más pequeños detalles al principio, en la fortaleza necesaria ante los reveses o sufrimientos, en preocuparse de las miserias que no ven, en ceder, salvo cuando se trata de su gusto, en no escabullirse cuando se trata de su deber."

Esta carta es el eco de la que escribió al Padre Gros, hacia 1841: *"La idea que presidió la fundación de esta obra fue un pensamiento de celo, y es eso lo que determinó mi vocación. Hija de una familia desgraciadamente poco creyente, educada en el ambiente de una sociedad menos creyente aún, sin madre desde los 15 años, y el haber tenido, por azar y como consecuencia de mi posición social, muchas relaciones y conocimientos del mundo que lo que es normal a mi edad, pude comprender y experimentar toda la desgracia, cristianamente hablando, de la clase social a la que yo pertenezco (...) Los hombres no van a la Iglesia, las mujeres van a las dos de la tarde para encontrarse con la gente y lucir sus trajes; con costumbres y prejuicios que no les permiten escuchar ni un solo pensamiento serio; los hijos van al colegio, quedan las hijas que hasta ahora se las ha educado en internados de moda, o con institutrices, de quienes no me atrevo a decir lo que pienso, debido a su gravedad ante Dios, según la experiencia que he adquirido junto a mis compañeras de infancia. Además, apenas conozco un resultado de esta formación que padres, a pesar de ser poco creyentes, no hayan deplorado".*⁴

Comprender y experimentar... dos actitudes que se nos invita a desarrollar, dos actitudes que son complementarias en la mente y en el corazón... esta constatación formulada por María Eugenia en su tiempo, es una llamada para nosotras... llamada a dedicar tiempo a analizar nuestra época, a contemplarla, a comprenderla desplegando todas las posibilidades de nuestra inteligencia, analizando las causas, sin quedarnos en los a priori, ir al ritmo de nuestro contemporáneos, y entrar en sus aspiraciones y combates.

3. LAS MUJERES, "EDUCADORAS DEL MUNDO"

Podemos destacar el lugar de las mujeres en su educación, en su proyecto; el cielo "*las hizo educadoras del mundo*"⁵ según María Eugenia. En la misma carta al Padre D'Alzon, cita a su madre que se inspiraba en Mme. de Staël⁶, al afirmar que las mujeres deberían ser como "*el algodón que se coloca entre los cristales para que no se rompan*"⁷.

María Eugenia tiene una idea muy alta del papel de la mujer. En el párrafo precedente, del texto ya citado, podemos observar que contrasta la importancia del papel de la mujer con la deficiencia de la educación que reciben y la necesidad de ofertarles otra diferente. Veamos algunas reflexiones que comenta al Padre D' Alzon:

*"En vez de pensar que la educación de las mujeres debe adaptarse a lo superficial, yo creo que es eso lo que hay que dejar"*⁸

*"La ciencia más grande, es lo que menos se les enseña: leer, escribir y hablar en su lengua con facilidad y sencillamente"*⁹

*"Para que los otros estudios sean útiles a las mujeres, para que recuperen su dignidad moral, es preciso que el cristianismo los colme"*¹⁰

Al escribir esto, María Eugenia se hace eco de otro texto fundador, que puede ser bueno releerlo en el momento de reflexionar sobre las fuentes de nuestro carisma educativo: La Introducción de las Constituciones, escrita por el Padre Combalot, probablemente hacia 1840, antes de dejar la Asunción. En este texto el Padre Combalot evoca "la inmensa herencia de misericordia y de virtud" que las mujeres han recibido, subrayando

5 *María Eugenia, Consejos sobre la educación*

6 *Mme de Staël, nacida Germaine Necker (1766-1817), escritora, conocida por su novela Corinne. Alude también a Mme de Staël en las lecturas de juventud de Catherine O'Neill.*

7 *María Eugenia, Carta al P. d'Alzon, 19 de julio de 1842, n°1556*

8 *Ibidem*

9 *Ibidem*

10 *Ibidem*

también que "*la primera educación es gracias a ellas*"¹¹. El Padre Combalot evoca también la vocación de la maternidad, sustituida, según él, por las educadoras, que ofrecen una especie de maternidad espiritual. Se puede deducir que el acento se pone en la educación de las mujeres como educadoras.

4. EL LUGAR DE LOS POBRES

En la misma introducción de las Constituciones, el Padre Combalot hace alusión a la elección deliberada de las primeras hermanas de ir a los pobres, "*Le piden con insistencia, dice,*" unir las fatigas de la hermana de la caridad" con otras obras. Precisa: "*Habéis querido dar, al menos, una parte de vuestra vida, a los que son llamados por Jesucristo como amigos y hermanos; habéis querido, que se os permitiera dejar vuestro retiro de vez en cuando para servirles en sus sufrimientos, y para orientar en sus miserables casas a los niños a los que se os ha llamado a educar. Pues habéis comprendido que no podéis hacer bien a los ricos si no ampliáis vuestro corazón hacia los pobres*" ... una manera de resistir a las ideas mundanas y de dar el ejemplo de servir a los pobres a las jóvenes que ni piensan que existen. Concluye: "*Alegraos, hijas mías, de que vuestra vocación os llama a convertirlos en servidoras de los pobres.*"

María Eugenia vuelve a este deseo de estar cerca de los pobres, especialmente en una carta al Padre D' Alzon, del 26 de julio de 1842: "*Para terminar de responder a su carta del 27 de junio, le confieso que una de las cosas que quisiera conservar en nuestras hermanas es el espíritu de amor hacia la clase obrera, de la que Ud. me habla, con las costumbres de una pobreza práctica. Me empeñaré en conservar en las personas, incluso las más destacadas en el estudio, esta buena disposición hacia toda actividad manual que tanto me gusta encontrar en las hermanas de coro. Todo esto nos ha proporcionado una fraternidad práctica con los pobres que nos hace comprender sus fatigas, sus penas...*" El término "fraternidad

11

P. Combalot, Introducción a las Constituciones

práctica” es original. Es la invitación a compartir concretamente la situación de las personas más humildes, abrirse a sus necesidades y oír sus gritos, salir del egocentrismo para vivir un estilo de servicio al otro.

En los consejos de educación, escribe María Eugenia: *“Egoísmo y entrega, este es el misterio, el principio del bien y del mal en las cosas de la tierra”*¹²

Para ella la educación consiste: *“Sacar a las almas del egoísmo natural para entregarlas sin reserva al cumplimiento de la voluntad de Dios, es decir a todo lo que es bueno, sano y generoso, a todos los deberes grandes y pequeños, a todo lo que la virtud del amor nos mueve”*¹³. Es un medio para combatir el egoísmo. El Padre Combalot, hablaba, en este sentido, de una revolución fundamental, que se puede producir en las almas: *“Vuestra misión con las niñas del rico deberá producir en sus almas una revolución fundamental... para llevarlas a comprender y a gustar las santas máximas de la pobreza evangélica...”*¹⁴

A través de esta expresión “fraternidad práctica”, María Eugenia afirma, desde el principio, la necesidad de experimentar las condiciones de la vida de los pobres. No solamente hablar, o “sensibilizar” intelectualmente las situaciones del mundo, sino que debemos compartir sus condiciones, probarlas, reencontrarlas... Es todo el engranaje de lo que hoy llamamos “inmersión”, de estas propuestas – Las AMA, servicios sociales, encuentros interculturales- que descansan sobre una experiencia compartida.

5. UNA INTELIGENCIA GRANDE Y ANCLADA EN LA VIDA CONTEMPLATIVA

En una carta del 5 de agosto de 1844, María Eugenia escribe, a propósito de la Fundación de los Padres de la Asunción: *“Desde la fundación de esta obra, y sobre todo desde que he sentido, en el contacto con otros, que nuestro espíritu no era en absoluto el de todos los Religiosos y Religiosas, deseé con un ardor cada vez más creciente que Dios quiera que se funden*

en su iglesia Órdenes de hombres con un espíritu semejante, y de una forma análoga para dar a los jóvenes cristianos, y sobre todo a los sacerdotes jóvenes, un carácter más fuerte, más amplio, más inteligente, en un sentido más cristiano, y sobre todo más noble y también en otro sentido más libre.”

Esta última expresión podría resumir lo que ella quiere sembrar en los espíritus por medio de la educación. Esta inteligencia, amplia y libre, no se encuentra más que en una fuerte vida contemplativa y en el trabajo de la fe: *“Para que nuestros estudios fuesen cristianos, tendríamos que estudiar seriamente el cristianismo (...) Tendríamos que identificarnos con la vida espiritual de la iglesia, entender el Oficio, recitarlo cada día, entrar por el lenguaje católico en posesión de lo que podríamos alcanzar de un desarrollo sereno de la fe en lo que atañe a la inteligencia”*¹⁵

En su Credo (probablemente escrito al Padre Lacordaire, pero difícil contextualizarlo incluso si se reconocen los signos del comienzo de la fundación), María Eugenia, después de haber recordado que su visión es una visión social, a través de esta pregunta: *“¿Concibe lo maravilloso de una sociedad verdaderamente cristiana?”*¹⁶, Por otro lado, recuerda que la dignidad del hombre se enraiza en la capacidad de dar gloria a Dios, ser un homenaje para Él: *“A mí, me cuesta oír llamar a la tierra lugar de destierro; la veo como un lugar de gloria para Dios, puesto que Él puede recibir de nuestras voluntades, libres y dolientes, el único homenaje que Él no se puede dar a sí mismo”*. Continúa: *“Dar a conocer a Jesucristo, liberador y rey del mundo; enseñar que todo le pertenece, que, presente en nuestras almas por la vida de la gracia, quiere trabajar en cada uno de nosotros, para la gran obra del reino de Dios, que cada uno entre en su proyecto”*.

En fin, ella no esconde el origen de su pensamiento, ni el fundamento, que es también el fin, del que parte y hacia el que camina: Jesucristo... *“Con tal que se apruebe la dirección de las flechas y que encuentren que*

12 María Eugenia, *Consejos sobre la educación*
13 *Ibidem*
14 P. Combalot, *Introducción a las Constituciones*

15 María Eugenia, *Carta al P. de Alzón, 19 de julio de 1842, n°1556*
16 María Eugenia, *Carta transcrita en los Orígenes I, 2ª parte, capítulo 11, «Credo»*

apunto hacia el objetivo, no me siento obligada a decir dónde he puesto mi mirada para obtener este éxito; pero está toda en Jesucristo y en la extensión de su reino"

Una Gran pregunta para nosotros... ¿hacia dónde? ¿Hacia quien, se dirige nuestra mirada, cuando vivimos la misión como educadoras? ¿Cuál es el fin que nos empuja y para el que escogemos los medios para realizarlo? Es una cuestión personal, que pertenece, en principio, a nuestra relación con el Señor, pero a su vez tiene un impacto importante sobre nuestra misión educativa.

6. LA IMPORTANCIA DE SER ILUMINADOS POR OTRAS MANERAS DE VER Y PENSAR

Iluminada por la vida interior, esta inteligencia, esta manera de ver el mundo, fue para María Eugenia iluminada por otras maneras de ver y pensar.

El Padre Combalot, al responder a sus peticiones de lecturas, pone un límite; ella le escribe: *"Llega tarde con las prohibiciones para leer al Padre Orsini; lo he terminado, aunque no le guste, ni a mí tampoco, no hay que decir que todo está mal; hay búsquedas curiosas y es un libro que gustará a muchos. Me gustaría, querido Padre, que no me prohibiese leer todo lo que va en contra de sus ideas.*

Las mías no se aclaran y no se completan si no es al contrastar otras maneras de ver opuestas; mi espíritu se adormece al encontrarse con personas con una manera semejante de pensar; los errores de los libros no creyentes, sus paradojas, su pobreza, lo incompleto de su sistema, han tenido más peso que todas las razones de los apologistas. El Emile es uno de los libros que más me han hecho saborear el catolicismo.

En otro orden de cosas, y es lo mismo, no puedo comprender y gustar una manera de ver, si no la he comparado con otras, por la exclusión de cosas que he censurado me he aclarado en lo que se debe decir o enseñar. Sin

esto, no tendría ninguna idea sobre nada y me dejaría adormecer por mi pereza de espíritu. Con la confianza que tengo en Ud. y mi sumisión ante sus consejos, el inconveniente de mis lecturas no es tan grande, sobre todo porque los que os pido poder leer, no son libros malos.

Déjeme esperar que Ud. renuncie a decirme siempre: no lea esto, no lea lo otro... hasta aquí he tratado con esfuerzo en de hacerlo, pues creía que me lo pedía por obediencia; pero es una forma de meterme en un círculo muy cerrado de lecturas, permítame decirle que es un método peligroso para lo que Ud. pretende que sea" ¹⁷

De la misma manera, ella no confronta su reflexión sobre la educación sino con aquéllas y aquéllos que tienen más experiencia: en los Consejos de educación, nombra a la señora De Lambert, Sra. Necker, Sra. de Rémusat, Aimé Martin destacando que, manteniendo un espíritu crítico, habría que hacer de sus obras: *"el objeto de una seria atención" "tendremos que abordarlas juntas, explica, para juzgar sus principios (...) para comparar sus ideas con las nuestras (...) "* pues *"hay que tenerlas en cuenta" ¹⁸.*

Por otra parte se puede afirmar que el propio Padre Combalot, soñando con el florecimiento de múltiples Congregaciones dedicadas a la enseñanza, preveía este compartir de ideas, que es una de las grandes riquezas: *"Pienso que al multiplicarse las ordenes de enseñanza, tan escasas para las innumerables jóvenes que, de todos los puntos del mundo llegan a buscar en Francia el tesoro a veces tan funesto de una educación desarrollada, se establecería entre estas diferentes casas una santa rivalidad de celo que aprovecharían a unas y a otras (...) Se apoderarían de la experiencia que cada una haría madurar en su instituto y de la caridad que las uniría (...) haciéndolas poner en común los resultados de sus observaciones, el problema tan difícil de una educación religiosa, inteligente y verdaderamente regeneradora para las familias y*

17
18

María Eugenia, Carta al P. Combalot, 30 de diciembre de 1837, n°15
María Eugenia, Consejos sobre la Educación

la sociedad”¹⁹; Entre líneas, se puede pensar en las semillas de un trabajo inter-congregacional!

“Cristianizar la inteligencia”, para María Eugenia, significa ampliarla, darle raíces profundas, plantarla en el terreno fecundo del Evangelio, para que sea capaz de abrirse y que las personas se entreguen. Y esto es, lo que diferencia la Asunción de otras casas de educación de la época, ya que se dirige: *“más a la inteligencia para cristianizarla al desarrollarla, y más a la voluntad para hacerla capaz de renunciaciones y sacrificios.”*²⁰

“Cristianizar la inteligencia”, es también facilitar a la pasión y al sentido formarse en el espíritu. Así pues, la formación no descansa en la cantidad de cosas aprendidas sino en la manera con la que se recogen en el corazón, en el cual se conectan entre ellas, y se enlazan con el Evangelio: *“¿Qué madura el carácter y la inteligencia en el estudio, que coordina todo lo aprendido, y les sirve de finalidad de ligazón, de razón? En un sentido, es una filosofía, en otro sentido más amplio, es una pasión”*²¹ La pasión que María Eugenia eligió, es la fe en el Evangelio. ¡Lo aprendido no vale nada si no tiene sentido ni finalidad! La inteligencia del corazón y del espíritu conduce hacia la armonía de la persona con su afectividad, su voluntad y su fe.

En este contexto habría que subrayar también el lugar del realismo y de las convicciones: se trata de *“preparar a una niña para todas las situaciones de la vida”*²². Apunta “al conocimiento de la vida” a la que la niña está destinada... *“Hay que saber lo que espera, lo que tendrá que hacer (...) conocer el mundo y conocerlo incluso en sus aspectos negativos”*²³

19 P. Combalot, Introducción a las Constituciones
20 María Eugenia, Apuntes de conversaciones, en Un proyecto educativo en el s. XIX, p.67
21 María Eugenia, Carta al P. de Alzón, 5 de agosto de 1844, n°1627
22 María Eugenia, Consejos sobre la Educación, 1842
23 María Eugenia, Consejos sobre la Educación, 1842

APERTURA

Presentamos un pequeño esbozo del camino que se puede recorrer a través de las fuentes del pensamiento de María Eugenia. Podríamos señalar otros itinerarios, subrayar otros matices. Cada vez que emprendemos este camino de relectura, personal o comunitariamente, comprendemos mejor de dónde nos llega ese deseo de proponer una educación transformadora: Dios transformó a María Eugenia y Él le inspiró el deseo de tomar parte en la transformación del mundo, sabiendo que es la obra de Él. Entrar en un camino de transformación personal es el primer paso que nos hace capaces de contemplar, acoger y estar al servicio de la vida, en las personas que acompañamos, y que ellas mismas serán agentes de transformación. Sin duda por eso siguiendo al Padre Combalot, que, en la introducción de las Constituciones, subrayaba la importancia de la humildad, María Eugenia vuelve a ello con frecuencia: *“Hay que hacerlo valerosamente con los medios de la fe, - los pobres y débiles medios que Jesucristo tomó, - sin inquietarse y haciendo lo que se nos ha destinado, y entregándole los éxitos del tiempo y de la eternidad”*²⁴ ... *“En la humildad, en el olvido de sí, en la abnegación, descansa la obra de la santidad que se lleva a cabo en las casas de educación. No hay en esto excepciones... Para que las comunidades realicen este bien, es necesario que haya unión, olvido de sí, generosidad, celo, oración y sobre todo una gran humildad”*²⁵

En otro capítulo del 23 de mayo de 1884, María Eugenia, toma de nuevo muchos elementos que hemos subrayado. Y este texto puede formar parte de los que deben ser releídos para profundizar nuestra fuente.

El desarrollo de la fe aparece ahí como un medio de transformación de las personas: *“En esta misión de educación, nuestro primer deber, y afirmo que se vive plenamente en la Asunción, es iluminar el espíritu con ideas de fe. Lo que se enseña a las niñas fortalece su fe, apunta a desarrollar en ellas*

24 cf. Orígenes 1, 2ª parte, capítulo 9, Carta dirigida probablemente al P. Lacordaire, Credo, sin fecha.
25 María Eugenia, Instrucción de capítulo del 8 de julio de 1877, « El bien que se puede hacer mediante la educación se basa en la humildad y el olvido de uno mismo »

la vida de la fe”²⁶. Esta transformación apunta a un fin, la transformación del actuar de las jóvenes: *“El segundo es más difícil: es formar caracteres cristianos, preparar a la niña, en su conjunto, para que sea una verdadera cristiana, es decir cierta generosidad, cierta humildad (...) es una raíz que no llevará muchas flores ni frutos, si el carácter, las obras, la vida no cambian por las convicciones”*.²⁷

La fuente de esta educación es la contemplación, en la que ella profundiza incansablemente: *“No se puede realizar, si es por cumplir, por necesidad de un trabajo, sin poner en ello todo el corazón, la inteligencia, la voluntad; si no se busca alguna vez, cerca de Dios cómo se podrá hacer penetrar el bien en esa niña, cómo se puede renovar esta naturaleza. Tened la seguridad que todas las niñas son capaces de renovarse. Hemos comprobado transformaciones sorprendentes”*²⁸. La vida contemplativa es la fuente de una nueva mirada: *“Hay que ver a Dios en las niñas”*.²⁹

Seamos humildes, enraizados en Cristo, bebiendo de Él como de la fuente, entonces el trabajo de nuestras casas se desarrollará: *“Hacia fuera, como un estanque muy lleno se expande por los canales”*.³⁰ Seremos también, a nuestro turno, fuente!

26 María Eugenia, Instrucción de capítulo del 23 de mayo de 1884, « La educación »

27 Ibidem

28 Ibidem

29 María Eugenia, Instrucción de capítulo del 25 de septiembre de 1892, « Sobre la educación »

30 María Eugenia, Instrucción de capítulo del 8 de julio de 1877, « « El bien que se puede hacer mediante la educación se basa en la humildad y el olvido de uno mismo » »

NUESTRAS FUENTES

CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCADORES ASUNCIÓN

15 al 26 de julio de 1998 Auteuil-Paris, Francia
Hna. Josefina Maria Magat, RA

Tema del Congreso: “Constructores de la sociedad del futuro”

Este Congreso se realizó 159 años después de la fundación de la Congregación. Su objetivo fue: sistematizar la pedagogía de la Asunción, establecer y fortalecer los lazos entre los equipos de educación de los diferentes continentes, y responder a los desafíos del tercer milenio.

Participaron 30 delegados de Europa, 13 de África, 22 de las Américas y 14 de Asia: un total de 79 participantes, entre los cuáles un sacerdote, 27 laicos asociados o amigos de la Asunción y 51 hermanas.

El Congreso tuvo tres fases: PRE-CONGRESO (1996-1998), CONGRESO (julio de 1998) y POST-CONGRESO (de 1998 en adelante).

El Congreso estableció cuatro etapas para sincronizar la sistematización de la pedagogía de la Asunción:

1. Identificar los principios, valores o elementos de nuestra pedagogía a partir de las experiencias y acciones educativas que se presentaron.
2. Confrontar estos Principios, valores o elementos con los textos, el pensamiento, la visión de Marie Eugenia.
3. Identifying the Challenges of the third millennium by:
 - a. Looking at the world today
 - b. Looking at the Church
 - c. Looking at our own experience

4. Construir la sociedad del futuro:

- a. Una visión del hombre, de la mujer y de la sociedad, para la Asunción: "nadie más que nosotras ha sido fundado en vistas de esta sociedad futura, cuya llegada apresuran nuestros deseos" ¹
- b. Las implicaciones de los principios de la Asunción para nosotros como educadores hoy.
- c. La coherencia entre estos diferentes principios.

FASE del PRE-CONGRESO (1996-1998)

"Como saben, la dinámica del Congreso ha estado determinada por nuestro deseo de clarificar nuestros proyectos apostólicos y nuestras experiencias educativas concretas a la luz del pensamiento de María Eugenia y de la Congregación ..." ²

DE LAS CARTAS Y CAPÍTULOS DE MARIE EUGENIA

Facilitar que los participantes se familiaricen con los escritos que se consideran fundamentales, especialmente cuando habla de su historia, del desarrollo de su vocación y de su pensamiento con respecto a la congregación recientemente establecida.

DE LOS INFORMES DE LAS PROVINCIAS

Facilitar que los participantes se familiaricen con la vida de la Congregación en las diferentes Provincias.

DE LOS CONGRESOS CONTINENTALES

África - Un proyecto educativo Asunción 1997-2002, con cuatro (4) Orientaciones

¹ Carta de María Eugenia al P. D'Alzon, 25 de marzo de 1848, n°19

² De la carta del Equipo Internacional a cada participante con fecha del 10 de marzo de 1998 para explicar por qué están enviando los tres documentos : Conclusiones de los Congresos Continentales, informes de las Provincias, y Algunos textos de Marie Eugenia

América: una síntesis final: *"Marie Eugenia, su vida, visión y carisma, son una inspiración para nuestro ser y nuestras acciones educativas"*.

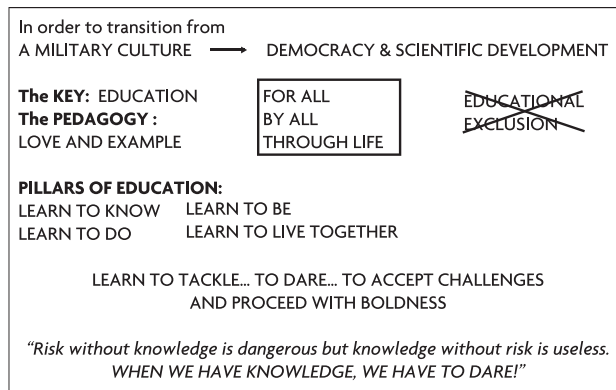
Asia - La inculturación es la expresión de la pedagogía en Asia:

El EVANGELIO debe convertirse en CULTURA: la raíz de nuestro pensar y vivir, moldeando nuestra cosmovisión y dirigiendo nuestras decisiones. Seguimos dialogando con las culturas, con las religiones y con los pobres ... y descubriéndonos mutuamente al DIOS de la VIDA.

Europa y EE. UU. - Visión: humanizar al hombre y transformar la sociedad.

FASE DEL CONGRESO (julio de 1998)

1. "Construir la sociedad del futuro" por Hna. Cristina María González, RA
 - A través del arte de la educación
 - La belleza de una sociedad verdaderamente cristiana
 - Nuestro Proyecto Educativo y el Reino de Dios
 - Cinco llamadas de nuestro mundo:
 - i. Suprimir la exclusión
 - ii. La Paz
 - iii. Una Ciudadanía dual (la nación y el mundo)
 - iv. La Alianza entre Cultura y Ciencia
 - v. La Sed espiritual de la humanidad
2. "Una mirada al mundo hoy - La Educación al comienzo del nuevo milenio" por el Prof. Federico Mayor, Director General de la UNESCO (1987-1999)
3. Una mirada a la cultura de la iglesia hoy "La misión de los cristianos en los albores del siglo XXI" por el P. Claude Marechal, AA



CON LA DIVERSIDAD Y LA RIQUEZA ÚNICA DE LOS DIFERENTES CONTINENTES, LA MISIÓN NO ES EXACTAMENTE LA MISMA.

Los sínodos abordarán la singularidad de cada uno en términos de evangelización para el siglo XXI. Sin embargo, todavía hay algunos elementos comunes y características principales que deben tenerse en cuenta para todos.

He aquí los puntos propuestos para la misión de los cristianos hoy:

- Despliegue completo y en amplitud de la salvación en Jesucristo.
- Reconocimiento de Jesucristo como único Salvador, en actitud de aprecio y valoración de otras religiones.
- La Inculcación de la fe, la enriquecerla sin disminuirla.
- Enraizar el cristianismo, pero también redescubrir las raíces cristianas para encontrar una nueva vida.
- Vincular más estrechamente experiencia personal, testimonio de vida y comunión eclesial.

f. Promover comunidades cristianas que compartan su experiencia de fe enraizada en la PALABRA y la EUCARISTÍA, que tomen muy en serio las prioridades del Evangelio y que se impliquen más que hoy con una vocación eclesial diferente.

"Han venido de muchos países y continentes ... continúen contemplando la gloria de Dios, el amor de Dios, y sabrán cómo construir la civilización del Amor". Juan Pablo II, JMJ

4. El resultado del Congreso – LA EDUCACIÓN EN LA ASUNCIÓN – UN TEXTO DE REFERENCIA

INTRODUCCIÓN

- María Eugenia (1817-1898) los desafíos de su tiempo y sus respuestas
- Desafíos de hoy y respuestas de la Asunción
- La educación en la Asunción: Una filosofía, una pasión, un carácter
- Principios fundamentales en la educación en la Asunción
- El educador/educadora. Asunción
- Algunos elementos de la Antropología educativa de la Asunción
- Metodologías
- Léxico de algunas palabras y expresiones de María Eugenia

FASE del POST CONGRESO (1998 en adelante ...)

Cada Provincia buscó formas apropiadas y efectivas para la transmisión del Congreso. *El Texto de Referencia* se convirtió en un recurso fundamental en la Congregación.

La divulgación de este documento se acompañó de propuestas para utilizarlo, sugiriendo actividades y preguntas.

LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA ASUNCIÓN¹

Hermana Ana Senties, RA

Secretariado Internacional de Educación Transformadora

En 2006, en el contexto educativo internacional, se habla ya de *educación transformadora*. Este contexto histórico está marcado por la mundialización, la movilidad interplanetaria, las múltiples posibilidades de comunicación a través de los diferentes modos de conexión y de las redes sociales. Se trata de un momento histórico exigente, en el que muchas corrientes educativas se esfuerzan por entrar en la lógica de la eficacia y la competitividad, de la excelencia para "ser más", pero sobre todo para tener más, comprar más, vivir mejor y más fácilmente, en detrimento de muchas regiones del planeta marginalizadas y algunas de ellas excluidas de estos progresos...

En este momento histórico -en 2006- «reconocemos que es el tiempo favorable para recibir y redefinir de nuevo nuestra misión de educación»², redefiniéndola por primera vez como una educación transformadora Asunción. En este contexto de mutación, de transformación de nuestras sociedades y de la educación, nosotros expresamos con convicción que buscamos también la transformación: una transformación en el sentido del Evangelio.

1 Citada de esta manera una sola vez en el Texto de Referencia de 1998, en el capítulo IV sobre los principios fundamentales de la educación Asunción: "La educación que María Eugenia propone es una educación transformadora de toda la persona humana. Favorece el desarrollo de la libertad que da a cada criatura su forma peculiar según los designios de Dios sobre ella y le permite descubrir su vocación para comprometerse activamente en la transformación de la sociedad. La educación es un trabajo de liberación que transforma la persona y la Sociedad. Permite a la persona encontrar en sí misma los recursos de su propia transformación, le hace capaz y responsable de su propio desarrollo (empowerment)."
2 Cf. Documento pre-capitular del Capítulo General 2006

Algunos elementos:

1. Ya María Eugenia había pensado la educación en términos de transformación: quería que la educación fuera un medio para llegar a la transformación social, a una sociedad transformada por el evangelio, un "estado social donde nadie tuviera que sufrir la opresión de otro"³.

Para ella, la transformación es un proceso cuyo origen está en el interior de cada uno, es decir, es un proceso de transformación personal, enraizado en un contexto histórico y social: ella "ve y siente lo que vive la sociedad" ...y siente la necesidad de comprometerse, de "aportar mi grano de arena, sui gota de sangre". Este proceso pasa por su propia vida interior, por una conversión profunda. Sus Notas Intimas, sus numerosas cartas y escritos son testimonio de este proceso, que será el combate de toda su vida...

En numerosos capítulos invita a las hermanas a entrar en este proceso, cuyo primer actor y artesano es Jesucristo, El que presente en nosotros por la gracia, quiere trabajar en cada uno para la gran obra del reino de Dios...⁴ El y nos invita a dejarle trabajar... dejarle liberar, sanar, construir... "...ustedes saben lo que significa la palabra Pascua. ¡Cómo los apóstoles fueron transformados! Cómo, de débiles que eran... ¡se volvieron fuertes, llenos de fe, de decisión y de ardor! ... la fiesta de Pascua puede producir todos esos efectos de transformación y de pasaje... cada una sabe dónde se encuentra el terreno de la lucha y del triunfo, cuáles son sus fragilidades, sus apegos..."⁵

Dios no actúa solo, requiere de nuestro consentimiento y nuestro trabajo interior: María Eugenia invita a las hermanas a releer, a constatar "los efectos de esta transformación", a discernir los lugares interiores que están llamados a convertirse, y a reconocer los triunfos...

3 Cf. María Eugenia, Carta al P d'Alzon, 27 febrero 1844, n°1610

4 María Eugenia, Carta a Lacordaire, sin fecha, citada en Origenes vol 1

5 María Eugenia, Instrucción de Capítulo 13 abril 1879

2. El Capítulo General del 2006, retoma con fuerza este aspecto de la “chispa fundadora”⁶.

El documento pre-capitular⁷ es una reformulación sintética y actualizada de las intuiciones fundadoras que expresa María Eugenia en sus manuscritos; así como de las metodologías innovadoras que las primeras hermanas emplearon en sus clases, en las actividades que inventaron más allá del currículo escolar: asociaciones, visitas a los pobres, acompañamiento personalizado, espíritu de familia, vida de oración, etc.

El documento pre-capitular nos ofrece, pues, una reformulación que recoge testimonios y textos de documentos más antiguos...⁸

3. Una filosofía, una pasión, un compromiso⁹

Algunos elementos del documento pre-capitular que queremos recoger:

“Todavía no estamos tan establecidas como para que me atreva a expresar nuestro fin como lo comprendo: una vida contemplativa, iluminada por los estudios religiosos, principio de una vida activa de fe, de celo, de libertad de espíritu. Para mí, la verdadera finalidad, lo propio de una obra, está en su consagración interior a algún misterio divino hacia el cual sea como un homenaje perpetuo. Creo que estamos llamadas a honrar el misterio de la Encarnación y la persona sagrada de Jesucristo, así como la adhesión de la Santísima Virgen a Jesucristo. Esto es incluso lo que domina nuestra visión de la educación.”¹⁰

La Educación en la Asunción, brota de la visión de fe que hemos expresado en “Filosofía y Pasión”.

6 *apa Francisco, Carta en el año de la Vida Consagrada 2015, expresión para hablar de los carismas en la Iglesia*

7 *Documento pre-capitular de Educación Transformadora 2006*

8 *Por ejemplo: “Los Orígenes” (4 volúmenes), “El espíritu de la Asunción en la educación y la enseñanza” (1909), “La educación del carácter” (1946), que, a su vez, recogen palabras de María Eugenia y testimonios inéditos de los primeros 60 años de educación Asunción...*

9 *Esta parte está constituida esencialmente de extractos del Documento pre-capitular de Educación Transformadora, Capítulo General 2006*

10 *María Eugenia, Carta al P d’Alzon, 27 agosto 1843, n°1590*

La educación contribuye a:

- la humanización del ser humano
- la transformación de la sociedad
- la venida del Reino

Nuestra visión se basa en nuestra fe en Dios, el maestro, el educador que ha creado a la persona humana como ser con capacidad de transformación, dotado de potencialidades y de factores de crecimiento.

Creemos que estamos llamados a colaborar, con nuestra obra de educación, al proyecto de Dios Creador, ayudando a las personas a descubrir y desarrollar sus posibilidades en ellas-mismas. Se trata de ayudar a hacer brotar lo que está ya presente (S. Agustín).

Creemos que la contemplación de la obra de Cristo en algunos pasajes del Evangelio, traduce nuestra visión de la educación todavía hoy.

Creemos que estamos llamados a amar como Dios ama: a reconocer el bien y lo bueno de cada persona¹¹, esta es la originalidad y la exigencia de nuestra visión educativa. El amor de Dios nos llama a la vida, al amor, y nos hace pasar del caos a la paz y a la armonía (Gn.1,1-2). La amistad y la manera de convivir juntos en la Asunción, marcan nuestra acción educativa.

Creemos que recibimos nuestra visión educativa de Dios, y que ésta es fruto de una mirada contemplativa y amorosa sobre el mundo: tras las huellas de Cristo, atentos a ver lo que está naciendo; esta forma de mirar, no reduce el mundo y los otros a lo que parecen a primera vista, sino que va más allá. Para nosotros, una manera de amar al mundo es la de tratar de conocerlo. Establecemos un nexo recíproco entre amor y conocimiento.

Creemos que la comunidad es lugar de nacimiento y de discernimiento de nuestra propia visión. Esta visión no es algo estático, sino fruto de nuestra oración común, de nuestro esfuerzo para juntos vivir el amor y

la purificación de nuestra mirada que fortifica nuestra libertad interior. Creemos que en la comunidad es donde comienza la transformación que vivimos en la tarea educativa.

Nuestra visión de la educación busca la transformación de personas y situaciones por muy humilde y modesta que sea. Nos esforzamos por contribuir a reorientar el mundo hacia una mayor justicia y solidaridad. Trabajamos para recapitular todo en Cristo, para crear la sociedad cristiana de la que habla María Eugenia.¹²

Creemos que nuestra visión de la educación es una sabiduría que, en un mundo fragmentado, permite restablecer la unidad de la persona. Sabemos que estamos comprometidos a permanecer en este esfuerzo.¹³

Nuestra pasión por la educación en la Asunción se enraíza en el proyecto de amor y en la pasión de Dios por su Creación:

- pasión por la humanidad, creada a su imagen, pasión revelada en la Encarnación del Verbo que camina con nosotros.
- pasión de dar a la humanidad plenitud de vida: la realización de cada uno, la comunión entre las personas y la unión con El.
- pasión por la Creación que Él ha confiado a la humanidad para sostener sus necesidades, pero viviendo al mismo tiempo en armonía con ella.

Nuestra pasión hoy es más urgente y viva porque hay demasiadas personas y pueblos que sufren y esto es intolerable. La realidad presenta contrastes profundos en relación a este proyecto de amor de Dios por su pueblo. Queremos actuar para transformar esta situación tan dolorosa. Dios tiene derecho a que su proyecto sea respetado.

Nuestra pasión brota de la convicción de que Cristo nos llama a colaborar con El y con los demás para realizar el plan de Dios. Por lo tanto

- Nos comprometemos con el ser humano que lleva en él semillas devida, potencialidades que desarrollar, educable y en evolución.

- Nos comprometemos con nuestra época porque creemos por Fe, que es para nosotros el lugar donde Dios se revela hoy y se dice a sí mismo.

- Nos comprometemos con la creación que Dios ha confiado a la humanidad.

El amor a la Iglesia según el pensamiento de M. María Eugenia, nos lleva a creer que ella, la Iglesia, es el "lugar" privilegiado donde nuestra tarea educativa se desarrolla y se nutre a la vez.

UNA PEDAGOGÍA DE LA TRANSFORMACIÓN:

El amor es una fuerza de transformación: cambiamos gracias al amor. La educación transformadora es un proceso de liberación. Como ser humano, la persona humana está inacabada; pero está llamada a "*llegar a la mayor plenitud posible*". La educación transformadora da a la persona la capacidad de disponer de sí misma y de realizarse, de construir su propio destino. La persona aprende de esta manera, a actuar desde sus propios fines, valores, sentimientos y razones. La educación transformadora permite a las personas descubrir su vocación para comprometerse ellas mismas en la transformación de la sociedad.

La educación transformadora, un proceso de conversión

Escuchando al Padre Lacordaire en 1836, M. María Eugenia hizo la experiencia de una conversión radical de su corazón y de su inteligencia. Esta conversión del corazón provocó en ella el deseo de compartir su amor, su libertad y la promesa que había encontrado en Cristo y en la Iglesia.

A través de esta conversión total, se convenció de que la inteligencia debe ser formada de manera que anime y dirija la voluntad para abordar toda la realidad, personal y social, a la luz de la verdad revelada en Jesucristo.

Este tipo de transformación apela a la experiencia de interioridad. La transformación en dos dominios: el primero es el de la razón que se expresa a través de ideas, juicios y decisiones; el segundo es el de la parte

12 María Eugenia, Carta a Lacordaire, sin fecha, citada en Orígenes vol 1 (Textos Fundacionales p. 105)

13 María Eugenia, Consejos sobre la Educación, 1842 (Textos fundacionales p.505 "el celo como el amor divino del que desciende, no dice jamás: basta")

emocional que se expresa a través de símbolos, imágenes y sentimientos. Esto nos conduce a experimentar una modificación de lo más íntimo de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Es una de toma de conciencia que cambia considerablemente y de manera permanente, nuestra manera de ser en el mundo. Como un desplazamiento que lleva a la persona a ver todo a la luz de la Fe.

La educación transformadora, un proceso de humanización de la sociedad

La educación que mira hacia la transformación, implica un cambio de perspectiva en tres etapas: contemplación, inmersión y acción. Comienza por la contemplación por la que aprendemos a ver el mundo y toda la realidad a través de los ojos y el corazón de Dios. Es la perspectiva de Dios, una perspectiva de amor: *“la sabiduría, que consiste en ver todo de una manera positiva”* (Informe de Cristina). Esto conlleva la transformación de nuestros marcos de referencia, de nuestros puntos de vista, de nuestros hábitos de pensamiento, de nuestra visión metafísica del mundo. Después viene el encuentro con la realidad. Un día, nos encontramos cara a cara con los sufrimientos del mundo y esto es un gran desafío. Cuando nos encontramos confrontados a las injusticias, a la pobreza, a la violencia, a la explotación, a la exclusión, a la destrucción de la naturaleza, a la manipulación de la vida, nos sentimos llamados a denunciar estas realidades que no son coherentes con el proyecto de Dios sobre la humanidad. Sentimos la urgencia y la importancia de escribir el Evangelio en las estructuras de la sociedad.

Una manera nueva de mirar, conduce a una manera nueva de actuar. En solidaridad con otras personas de buena voluntad, abordamos toda la realidad humana de otra manera. Participamos a la búsqueda de un nuevo cuadro de referencia ético, inspirado por el Evangelio que puede formar. el pensamiento, llevar a la acción e inspirar las decisiones. Trabajamos para formar una sociedad donde haya más justicia, más humanidad, más solidaridad. Construimos un futuro donde el Evangelio y los valores del

Reino que Jesús vivió y proclamó puedan continuar a formar el corazón, el espíritu y la vida de cada uno de nosotros.

PRIVILEGIAMOS ALGUNAS PEDAGOGÍAS:

Una pedagogía que busca la formación interior, de la sabiduría. La pedagogía de la Asunción se dirige hacia al despertar de la interioridad, a la formación de hábitos más que a los actos aislados. Es un proceso continuo de conversión al Evangelio. La interioridad implica el conocimiento de lo que nos habita, este universo de nuestros deseos, nuestros sentimientos, nuestro querer profundo... El nacimiento de las convicciones y el sentido de nuestra vida, los porqués de nuestras decisiones, el juicio crítico, la disciplina de pensamiento. La interioridad facilita la armonización de todos estos aspectos de nuestro universo interior, condición esencial para una sana alteridad, para un diálogo constructivo con los otros... Es un desafío para nosotros ofrecer estas pedagogías no solo por la palabra sino por el ejemplo y el testimonio...

Se trata de un estilo de vida, de una manera de ver, de reflexionar, de actuar, hecha de curiosidad, de respeto y de humildad, un hábito de reflexión, de plantear preguntas y de reflexionar sobre las situaciones en un contexto amplio: *“dar convicciones”*. La pedagogía Asunción se dirige hacia una formación que viene del interior, que da razones de vivir y de actuar.

Una pedagogía de la proximidad

Se trata de nuestro espíritu de familia. Allí donde estamos, tenemos que tratar de crear un cierto clima de sencillez y de amistad que, en sí mismo es formador. Despierta la confianza y la libertad, las fortifica, las pone, sin miedo, al servicio del otro. Es una pedagogía que humaniza: es decir que restaura en el ser humano la imagen de Dios y lo pone en comunión con sus semejantes. Es nuestra manera de hacer que su Reino venga. Para educar en este sentido, estamos llamados a desarrollar en nosotros

una capacidad de empatía para ver, para escuchar, para sentir, para amar, para comprender lo que sucede en nosotros y entorno a nosotros... Se trata de tratar de conocer la realidad y la situación de los otros. Pensemos en Cristo ante la multitud: su compasión, su amor, su voluntad de amar con un amor que hace a unos y otros, solidarios de nuestro destino, de nuestros sufrimientos, aspiraciones y alegrías.

Una pedagogía de proyecto

Aquí pensamos a los proyectos elaborados por los jóvenes. Vemos la importancia de hacerles capaces de pensar, de elaborar, de llevar a término y releer proyectos personales y/o comunitarios para hacerles responsables y para abrirles a otras experiencias y otras culturas, para hacerlos autores de su propia formación. Este modo de hacer, favorece la iniciativa personal en los jóvenes y nos pone ante el desafío de apoyarles en la búsqueda de su misión personal: Cada uno está llamado a participar activamente, a partir de su propia vocación, a extender el Reino de Dios y así trabajar para transformar la sociedad según el Evangelio.¹⁴

Esta pedagogía requiere de acompañamiento para aprender a releer las experiencias... es una pedagogía vocacional... que *"favorece el desarrollo de la libertad que da a cada criatura su forma peculiar según los designios de Dios sobre ella y le permite descubrir su vocación para comprometerse activamente"*¹⁵

4. El camino sigue: Capítulo General 2012

En 2012 la expresión *"Educación transformadora Asunción"*, va a desarrollarse aún más: La educación transformadora es, más que un tema, es el cimiento de nuestra misión... una misión compartida con los laicos. Es el *"tema transversal"* que atraviesa nuestras prioridades: comunión, identidad contemplativa liderazgo, Asunción-juntos...¹⁶

La ficha *"Ecología y Migraciones"*, que recoge los desafíos de la crisis ambiental y migratoria, nos invita a comprometernos más audazmente a trabajar por la transformación, tanto a nivel personal como de las estructuras sociales:

-Promover pedagogías que transformen nuestras representaciones de bienestar, de calidad de vida vinculada a la calidad de relaciones y no a la cantidad de bienes...

-Educarnos en las actitudes y las competencias para el diálogo y el respeto, la no-violencia.

El documento *"Hacia una eco-Asunción"*, cuya redacción fue una decisión de este Capítulo, expresa nuestra visión, nuestras actitudes, respuestas, compromisos, experiencias en este sentido; muestra la riqueza y la diversidad de nuestra red internacional; la vitalidad del carisma y su capacidad para re-crearse en una variedad de contextos. Es una invitación desplazarse y salir al encuentro de la Asunción en otras culturas y situaciones, entrando en una mirada amplia, en otras maneras de explicarse el mundo, para verlo como lo ven otros, como Dios lo ve...

Los Capítulos Generales de 2006 y 2012 han expresado la llamada apremiante de volver a las fuentes: apropiarnos más profundamente del carisma, y seguir actualizando la chispa fundadora de la Asunción en nuestros contextos concretos.

14 Cristina Gonzalez, Informe para el Capítulo General del 2006

15 Cf. Texto de Referencia

16 Martine Tapsoba, Carta de promulgación del capítulo 2012

ALGUNOS ASPECTOS DEL PROCESO VOCACIONAL DE MARIA EUGENIA

A través de las cartas al ABBÉ COMBALOT, entre 1837 y 1839

Hna. Véronique Thiébaud, RA

Aquellas y aquellos que trabajan en la misión de la Asunción, en algún momento se han sentido llamados; es posible que fuera “el azar”, lo que se podría llamar Providencia, que les ha permitido descubrir que tenían un sitio en este proyecto. Como educadoras, educadores, todos tenemos la misión de acompañar otros caminos vocacionales, algunos sinuosos como los suyos. Esto exige de nosotros que aceptemos avanzar al ritmo del otro, leer con él las señales de Dios en su vida, ayudarle a discernir las llamadas... En este caminar, hay que aceptar el no saber, el dudar... antes de encontrar un rayo de luz durante el camino. Realmente nuestros caminos no son totalmente derechos, es el ir y venir incesante de la fuente de la misión Asunción, del camino de ME. y los riachuelos que brotan, nuestros propios caminos existenciales, esto es un acto fecundo. Es interesante, entre otras posibilidades, explorar las cartas de ME. Al AC. De 1837 a 1839, cuando paso a paso se perfilaba su futuro, para descubrir lo que aportan sobre su vocación, su camino... un camino que puede, sin duda, ayudarnos a acompañar otros caminos vocacionales, asumiendo el de cada uno de nosotros.

Recordamos cómo se encontró la Srta. Eugenia con el Padre Combalot, en la cuaresma de 1837, y nos hace sonreír por la espontaneidad. El Padre Combalot al preguntar a Eugenia si quería a la Santísima Virgen, su respuesta es que no se puede hacer nada con ella, después cambia de opinión. Se convierte en su confesor, le habla de su proyecto de fundación, una Congregación Religiosa dedicada a la educación de jóvenes, Ana Eugenia afirma, sin convencer al Padre Combalot, su falta de experiencia, su juventud, su desconocimiento de la vida religiosa... A pesar de cierta originalidad que se escapa a nuestros razonamientos humanos, Eugenia,

reconoce inmediatamente en este encuentro, un medio positivo en su búsqueda. Percibe en él la posibilidad de encontrar la “fuente” y escribe al Padre Combalot: “*Mi alma no se rompía de sequedad cuando Dios me enviaba a Ud; (...) Usted me ha llevado a la fuente de la vida; me ha dado la leche de su afecto tierno y fuerte...*”¹ En la misma carta insiste, que si no hubiera encontrado al Padre Combalot hubiera buscado en otra parte, pistas más o menos idolátricas, como repuestas a sus preguntas.

¿Qué ha pasado entre esos primeros momentos y el 30 de abril de 1839, día en que M. Marie Augustine y M. Marie Eugenia se encontraron para formar la comunidad de la Asunción? El “*Viaje interior*” de Ana Eugenia, ¿fue fácil?

1. Un camino de responsabilidad personal

A. RELECTURA DE LAS ETAPAS IMPORTANTES.

Podríamos hablar en general; una de las características del caminar de María Eugenia, es que no ha sido derecho, pero tampoco sin trabazón. En sus cartas al Padre Combalot, en sus notas Intimas, encontramos huellas de sinuosidades que la han tallado.

Podemos encontrar tres momentos importantes en el proceso vocacional de María Eugenia: su primera comunión, su conversión y su confirmación. Hay un camino gradual, una “*subida*” hacia la acogida de la llamada de Dios. En una conversación con las hermanas sobre los comienzos de la Congregación², describe la impresión tan fuerte que le dejó su primera comunión: “*Fue la primera llamada a mi vocación*” afirma. Escribe también al P. Picard: “*Los primeros movimientos de mi vocación los percibí bajo la bóveda de Notre-Dame, durante las conferencias de 1836*”, recordando su conversión. Añade “*era algo, todavía vago, indeciso, el deseo de consagrarse a la causa de Dios y de la Iglesia sin saber ni cómo, ni dónde*”³. En cuanto

1 María Eugenia, Carta al P. Combalot del 4 de abril de 1837, n°27

2 María Eugenia, Conversación sobre el principio de la fundación, 30 de abril de 1881, cf. FT2

3 María Eugenia, Carta al P. François Picard, 8 noviembre 1862, n°1509

a la confirmación, en la conversación citada anteriormente, afirma: “Ese día mi vocación estaba decidida”. Recuerda, a menudo, el momento de su confirmación, como el momento en el que su vocación se determinó, y habla “de la puerta de una vida nueva”.⁴

La capacidad de releer su vida y hablar de los movimientos esenciales, es impresionante en la joven Ana Eugenia. Es una clave para nuestros propios itinerarios vocacionales. ¿Cómo releemos nuestro caminar o ayudamos a releer? ¿Cómo evocamos las señales de los momentos que han marcado nuestra vida?

A partir de la confirmación, a pesar de sus resistencias, Eugenia expresa, regularmente el deseo que, en ciertos aspectos, se hace cada vez más seguro. En junio de 1837, escribe al Padre Combalot: “Espero que nada me haga retroceder...”.⁵ y en agosto de 1837, experimenta la prueba de su vocación en su familia: “En cuanto a mí, he mantenido la confianza en mi fortaleza. No creo que los desprecios, la burla, la frialdad, los reproches de mis amigos hayan quebrantado seriamente mi vocación, ni tampoco el mundo con sus placeres y éxitos”.⁶ Incluso en ese verano de 1837, tuvo un tiempo para descansar y reposar en Lorena; afirma durante ese tiempo: “Confiaré en su bondad a mi vuelta a París y volveré a comenzar con pasión a hacer todo lo que sea necesario para pertenecerle totalmente”.⁷

B. ATRACTIVOS, REPUGNANCIAS, INDIFFERENCIA ANTE LA OBRA.

No hay que creer que María Eugenia, la mujer fuerte y decidida que ya conocemos, tuvo desde el principio una visión clara sobre la obra que el Padre Combalot deseaba fundar. Por otro lado, escribe más tarde al Padre Gros recordando el momento en que el Padre Combalot le habló, por primera vez, de su proyecto y manifestó un “celo muy apasionado” a pesar de las repugnancias y expresa: “Una obra destinada a hacer un bien que

deseaba vivamente. Me decía con la autoridad de la confesión, que era necesario que me entregara a ella; reconozco, padre, que esto me costaba, pero si era Dios quien me llamaba, ¿qué cuenta le daría, un día, de las almas que sólo unos cobardes egoísmos me habrían impedido servir las? Me sentía abrumada por el peso de gracias inmensas sin las cuales ni siquiera hubiera podido conocer a Dios, de ese don de la Fe, que de todos los míos fui la única en recibir; podía haber un designio de Dios en esta experiencia que me fue concedida, en la misericordia con la que me había preservado, en mi posición cuya libertad y relaciones me permitían ser más útil, en los talentos mismos que la educación me había dado, y que debía tanto más consagrar a Dios, los dones que hasta entonces solo los había empleado en mi vanidad”⁸

Desde julio de 1837 manifiesta su atractivo hacia el Padre Combalot: “Nuestro Señor me ha concedido un gran atractivo hacia su obra”⁹ y algo más tarde, a lo largo del verano: “tengo miedo de perder por mi tibieza y por las vueltas sobre mi misma, la gracia de mi vocación, ya que empiezo a comprender toda su grandeza. Pues, como siento que su obra puede ser útil, no veo otros beneficios ni otra gracia sorprendente que Dios pueda concedernos, que servirse de nosotros para hacer el bien, asociarnos de alguna manera a su Providencia misericordiosa, e incluso contar como un mérito, una colaboración que no necesita”¹⁰

Procura, sin embargo, no dejarse coger demasiado: “Su obra se realizará o no, Dios lo sabe; no se preocupe por mí. No he buscado mi felicidad en una u otra combinación Me veo como Usted formando ya parte y esta idea me agrada. No buscaré servir a Dios y a la Virgen en una de las Ordenes actuales, aunque me parecieran que son muy santas, no me esforzaría en ello, pero si hacia la indiferencia, tan recomendada por S. F. de Sales. Trataré de arrancar de mi corazón las preferencias por una u otra cosa, que pueda ser la última hermana de su Orden no la primera, indiferente

4 María Eugenia, Carta al P. de Alzón del 28 de julio de 1842, n°1557

5 María Eugenia, Carta al P. Combalot del 21 de junio de 1837, n°2

6 María Eugenia, Carta al P. Combalot del 18 de agosto de 1837, n°4

7 María Eugenia, Carta al P. Combalot del 14 de julio de 1837, n°3

8 María Eugenia, Carta al P. Gros, n°1504

9 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 14 de julio de 1837, n°3

10 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 24 de agosto de 1837,

hacia los servicios que me sean pedidos, y siempre dispuesta a servir a Dios como seglar en cualquier puesto o entrar en una vida, la más contemplativa, si es que vuestra institución tuviese que convertirse en eso, lo que no creo que pase, aunque llegue”¹¹. En otras palabras, deja la obra “totalmente en manos de Dios”¹² y nos da un buen ejemplo de “indiferencia”.

Sabe que la determinación, consecuencia del celo, es su punto fuerte: “sabía que una vez decidida, nada me costaría para tratar de imitar a Jesucristo en su misión de Salvador de las pobres almas, que la ignorancia aleja de Él más que la mala voluntad”.

C. EL ESPÍRITU DE INICIATIVA

La determinación de Ana Eugenia la lleva a asumir la responsabilidad de su vida. Tomará la delantera y planteará las etapas de su propia formación: escribe al Padre Combalot: “Me gustaría mucho que aceptase que pudiera hacer un Noviciado en uno de los conventos que ya existen, si es posible entrar sin tener la intención de quedarse. Esto me enseñaría muchas cosas y empezaría a vivir la separación de mi familia, que hay que querer, aunque puede costar”¹³ Y sus cartas testifican el tiempo que ha pasado buscando, en París, un convento que la acogiera para comenzar una vida “retirada” del mundo. El primer paso fue entrar en las Benedictinas del Santísimo Sacramento. No es una comunidad que la atraiga, y Ana Eugenia tiene prisa de comprometerse en el camino religioso, pensando que esto la protegería de su familia.

Una vez más toma la iniciativa para comenzar una verdadera formación, sugiriendo incluso los lugares: “El proyecto de noviciado que habéis rechazado por estar lejos, no tenía más que esta dificultad percibida por mí, de romper sin motivo. Si su voluntad permanece tal cual, no veo otros

medios de hacerlo posible que pasar por ello, al menos, aparentemente; por ejemplo, si durante su estancia en Burdeos, podéis obtener del Arzobispo o por otras influencias, la posibilidad de que sea recibida en el convento sin idea de permanecer en él, o tomar el hábito de postulante con libertad en cuanto a mis estudios y vida interior. Informar que es una joven que, por su dignidad, su piedad, tiene necesidad de romper con el mundo, y no quiere hacerse religiosa. No debería ser en Burdeos, por vuestra Cuaresma”¹⁴

Se proponen otros lugares y es la propia Ana Eugenia quien lleva el ritmo de esta búsqueda y señala a la Côte de Saint André, en mayo de 1838, en una carta al Padre Combalot: “han finalizado tres meses y tendremos que elegir entre el convento de las Agustinas y el de la Côte, como pensionista, en los dos”¹⁵ Incluso ella misma tiene ideas muy concretas sobre la elección del lugar: “Confieso que, si fuera posible, y frente a mi familia, preferiría París para hacer el noviciado después de Pascua, como Ud. dice”¹⁶

Podemos subrayar el lugar importante de la voluntad y de la determinación que es la base de su perseverancia, incluso en las dudas.

2. La determinación no excluye el cuestionamiento.

A pesar de esta voluntad para avanzar y la confianza que atestigua en este sentido, el cuestionamiento es permanente en Ana Eugenia como lo atestigua el extracto de una carta de noviembre de 1837, época en la que se va a instalar en las Benedictinas del Santísimo Sacramento: “Yo no puedo asegurar mi vocación como Ud. lo hace; me asombra verle hablar con tanta decisión como si Dios le hubiera instruido cara a cara y sobre todo esta vez que no quiere nada más que mirar como excusas el cumplimiento de los deberes de familia y la vida aceptable que se me había ofrecido. Mi alma está muy agitada desde hace algunos días, disgustos, tristeza,

11 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 21 de noviembre de 1837, n°11

12 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 21 de septiembre de 1838, n°42

13 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 19 de septiembre de 1838, n°7

14 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 22 de marzo de 1838, n°25

15 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 13 de mayo de 1838, n°36

16 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 29 de septiembre de 1838, n°45

inquietudes, indecisiones, miedos ante el porvenir, todo sucede a intervalos, me irrita ante vuestra autoridad, después silencio mis razonamientos para someterme..."¹⁷

En las notas Intimas, se encuentra este pasaje (dirigido al Padre Combalot): *"Ud. Me ha creído capaz de pertenecer a Dios y de servirlo siendo virgen y me ha hablado de un Instituto dedicado a la educación. Esto es muy grande, lo sé, sin embargo, creo que no estoy llamada a ello"*¹⁸.

Además, por el hecho de que se veía más al servicio de los pobres, aparecen otras objeciones.

A. EL ATRACTIVO DEL MUNDO

En junio de 1837, escribe manifestando que hay razones *"asombrosas"*,¹⁹ *"que por sí solas me deberían obligar a entregarme totalmente a Él. Pero en vez de esto, añade, soy muy infiel; me quejo de muchas cosas que me llevan a separarme de Él: amigos que no lo conocen y que me impiden servirlo, todas los gustos y comodidades de la vida que me encierran en mi misma y me hacen perder el tiempo"*²⁰

En 1838, escribe con lucidez: *"mi gusto por el placer, por la libertad absoluta de espíritu era tan grande, que fue necesaria una gran gracia y una cadena de circunstancias maravillosas que comenzaron después de la muerte de mi madre, quizás de los reveses, para llegar a los dos votos que Nuestro Señor me hizo prometer, y espero que me dará la fuerza para guardarlos fielmente toda mi vida."*²¹

Podríamos multiplicar las citas que nos presentan a una joven que lucha constantemente contra el atractivo de la vida mundana que su familia le propone con la idea de que eso le puede hacer vacilar. Es una lucha

comprometida, como lo atestigua esta otra carta: *"Esta vez me encontraba más valiente al recibir su carta, porque rechazaba con gran rigidez poco normal, los bailes de noche que querían multiplicar para mí y que sin embargo yo deseaba mucho"*²²

Reprocha en ocasiones, al Padre Combalot ser muy severo con ella sobre este punto.

B. LA OPOSICIÓN DE SU FAMILIA

En su correspondencia, Ana Eugenia evoca en repetidas ocasiones su dificultad de perder el afecto de los suyos, como en esta carta del 18 de agosto de 1837: *"No tengo miedo por mí todo me da igual; ... mi reputación... me costaría menos perder su afecto"*²³ Podríamos multiplicar los ejemplos de este sufrimiento que no ayuda nada a su resolución: *"Pensad lo que quiere que diga, o lo haga; lo haré punto por punto"*²⁴

Lo que parece que le cuesta mucho es ver sufrir a los suyos; Se pregunta, incluso si no sería su prioridad el amor por ellos y las atenciones que podría prodigarles: *"¿No debería sacrificar mis deseos, mis esperanzas, mi vocación incluso para asegurar los cuidados a mi hermano, todavía joven, ya que puede recibir nuevas impresiones, una familia más agradable? ¿No debiera sacrificar hasta alcanzar la felicidad de veros, de servir a una obra útil y la esperanza de entrar en un orden más conforme con mis gustos, bajo su dirección y que a mi edad aprendería fácilmente las costumbres? Si, en los últimos momentos de mi padre, nadie de los que están cerca de él, pensaran en procurarles los socorros de la Iglesia, y que muera sin Sacramentos, ¿no tendré remordimientos de conciencia? Ya pesar de vuestras promesas, religiosa destinada al otro extremo de Francia, ¿me llamará a tiempo mi familia? ¿adivinaré el momento? Nada me impediría*

17 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 3 de noviembre de 1837, n°9

18 María Eugenia, Notas Intimas n°154/05

19 Falta el principio de la carta y es imposible saber de qué se trata

20 María Eugenia, Carta al P. Combalot, junio de 1837, n°1

21 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 21 de septiembre de 1838, n°42

22 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 18 de agosto de 1837, n°4

23 Ibidem

24 Ibidem

*ser hija; mi padre ve poca gente. Sería muy incómodo introducirme en la sociedad habiéndome aislado desde sus desgracias: ¿y después de haberle servido y cuidado, si le sobrevivo, (tiene cerca de 60 años), consagrarme a Dios?"*²⁵

Como de costumbre, la obediencia era su recurso cuando no veía claro. Pregunta al Padre Combalot, lo que debe hacer y este último, habiéndole respondido que debería decididamente entrar en el convento, le responde en el momento de instalarse en las Benedictinas: *"Siento que doy un paso decisivo; los míos me dejan libre, culpándome, pero en verdad, tienen la esperanza de verme pronto cansada de mis proyectos."*²⁶

Sin embargo, llegado el momento de entrar en el convento, siente resistencias: *"cuando le escribí que estaba despreocupada de sus decisiones, y dispuesta a entrar aquí o no entrar, según su juicio, lo creía con la mejor fe del mundo, y me felicitaba de que Dios me hubiera vuelto las dos cosas tan fáciles una y otra; pero cuando vino el momento de volver ya no ha sido lo mismo, he tenido el corazón hecho polvo; estaba muy turbada, y una palabra más, quizás me hubiera retenido. En fin, Dios no permitió que la palabra fuera dicha, y tomé aliento desde que dejé a los que temo los reproches o las tristezas mucho más que la ausencia"*²⁷

El posicionamiento de los suyos va a tener importancia hasta el final: *"Hoy he recibido un gran estímulo, mi tutor y la prima en cuya casa estaba para comprenderla y amarme siempre. ¿No me han olvidado, todavía, ¡Dios mío! esto llegará diga lo que diga Mme. C? Que no se debe echar de menos los afectos pasajeros, la naturaleza humana es débil, y cuando había dado todo lo que le era posible, esto valía cualquier cosa"*²⁸. O... más tarde... *"si tengo el pretexto de la necesidad de retiro para probar mi vocación, me dice que, si no estoy decidida, soy loca y absurda y*

*peor todavía, sacrificar a mis amigos a la ligera, y si digo que lo soy, me preguntan la Orden que elegí y entonces me quedo muda"*²⁹

A su padre que resiste, se opondrá siempre, siempre con total libertad afirmando que el Padre Combalot no ejerce sobre ella ninguna influencia excesiva: *"Siempre he afirmado que Ud. no me ha empujado a tomar la decisión que tomé, y Ud. me había hecho ver todos los sacrificios. Si menté en esto, Dios me perdonará, ya que no es cierto que me hayan influido en esta decisión. Hoy soy libre, libre como el aire delante de los hombres y delante de Dios, pues he podido sin faltar a mi voto, renunciar a guardarlo; si me gusta hablar de mi libertad, es para ponerla totalmente en sus manos"*³⁰

C. DEBILIDAD PERSONAL Y LA FUERZA DE LA COMUNIDAD

Consciente de sus contradicciones, María Eugenia nunca se sintió más fuerte de lo que era y llevó el peso de la responsabilidad de superiora, dudando siempre de sus cualidades para ejercer este cargo: *"Yo no sería nunca una buena Superiora, aunque me lo hicieran creer"*³¹

Y en otro momento: *"Comentaremos de vuestra nueva adquisición, de mi hija, como Ud. la llama; espero que no le haya dicho esto; no puede ser más que mi hermana, hasta que Usted se asegure de no haber encontrado nada mejor que yo como piedra angular de su edificio y hasta que confirme que soy tan apta para su obra como espera. No tanto por mi incapacidad sino por los defectos de mi carácter me hacen dudar: mi pereza, mi falta de orden, de la regla, de espíritu de perseverancia"*³²

Este sentimiento de debilidad lleva a Ma. Eugenia a pedir con frecuencia ayuda al Padre Combalot: *"Le necesito para avanzar espiritualmente"*³³

25 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 1º de octubre de 1837, nº8

26 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 3 de noviembre de 1837, nº9

27 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 14 de noviembre de 1837, nº10

28 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 18 novembre 1837, nº12

29 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 21 de marzo de 1838, nº24

30 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 18 de agosto de 1837, nº4

31 Ibidem

32 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 30 de diciembre de 1837, nº15

33 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 6 de diciembre de 1837, nº13

“Padre, es preciso que me ayude, yo no puedo nada sola”³⁴ Es consciente que no puede avanzar sola.

Sin duda, este sentimiento es lo que le lleva a pensar en algunos momentos a cuando tenga hermanas. En un texto sin fecha, Eugenia escribe: *“Lo que me consume en este momento, es no poder vivir la caridad fraterna. Me resulta agradable pensar que un día, con Ud., querido Padre, y con las hermanas que me dé, podré hablar de las misericordias, de las maravillas que deslumbran la inteligencia y de las misericordias que tocan el corazón. Cuando me sienta triste, rota encontraré un refugio en su amor cristiano, en su fuerza, en su caridad, y en vuestro corazón, en el que me atreveré a refugiarme; y a mi vez, cuando me sienta rica, mis tesoros no serán únicamente para mí, mis hermanas en Jesucristo se alegrarán conmigo”*³⁵

Deseo muy fuerte de vivir en comunidad y apoyarse en los otros.

En otra parte, al nombrar a Josèphine de Commarque (M. Marie Thérèse) que el Padre Combalot había *“reclutado”* en Dordogne: *“desde que no le he escrito querría, Padre, recibir muchas cartas, en primer lugar, las suyas, y también las de la Srta. Commarque y del Padre Sibour. Las he leído todas y así puedo comentárselas. Nuestra Joséphine está muy entregada a Ud. y a la obra. Me escribe con efusión y con la fe y el amor que la llenan. Quiero mucho a esta hermana. ¿Yo no he aportado tan pronto la virtud que ella nos promete y de la cual habla como de algo pequeño: la perfecta obediencia? Además, dice que no sabe nada, que no vale nada, pero no duda en creer que Dios la llama”*³⁶

Realmente hay que constatar, que, desde el principio, la comunidad está presente en el pensamiento de María Eugenia, como una condición esencial para la obra que se va a realizar, como una riqueza de la cual no puede prescindir.

34 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 19 de septiembre de 1837, nº7

35 María Eugenia, Carta al P. Combalot, fragmento sin fecha, nº23

36 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 10 de noviembre de 1838, nº52

Es interesante, desde nuestra misión de educación, constatar que en el camino vocacional de María Eugenia hay dudas; en este sentido está cerca de muchos jóvenes que acompañamos – de nosotras mismas: los muchos atractivos de nuestra sociedad, la oposición de la familia, el sentimiento de incapacidad personal, no están lejos de nosotros... Podemos apoyarnos en su experiencia para acompañar el camino de jóvenes o adultos que nos son confiados hoy. Recoge el camino de nuestras inquietantes búsquedas, de nuestros caminos sinuosos y nos recuerda que a pesar de los obstáculos que encontramos, somos responsables de nuestra existencia.

3. Apoyada en Dios y en Cristo

A. “EL LARGO TRABAJO COGIDA DE LA MANO DE DIOS”

En la carta del 21 de septiembre de 1838, Ana Eugenia describe su caminar y lo relee desde la fe: *“Después de mi primera comunión, hecha con fervor y buena fe, aunque algo superficial, creo que la gracia de Jesucristo me ha preservado, a pesar de haber estado tan alejada, y que muy poco me he dirigido a Él por la oración y por las obras. Desde ese tiempo, creo que siempre he tenido algo de fe, respeto, atención en los pocos actos religiosos que he practicado de la religión y un gran deseo de vivir mejor como cristiana; es verdad, que, con una gran ignorancia, mucha ligereza y tanta independencia que hubiera perdido, quizás, ese deseo, si hubiera entendido hasta dónde me llevara”*³⁷

En la misma carta añade: *“Me veo forzada a confesar, reflexionando, que todo hubiera sido posible abandonada a mis primeras inclinaciones a los 10 u 11 años. (...) tengo que volver atrás para encontrar la cadena de las misteriosas actuaciones de la Providencia...”*

Es capaz de releer sin amargura los episodios enojosos de su vida: *“He observado estos días, en mi meditación, que Dios me ha dado la gracia de quitarme todo lo que me ataba, en grandes o pequeñas cosas. Lo que*

37

María Eugenia, Carta al P. Combalot, 21 de septiembre de 1838, nº42

me ha hecho dócil y flexible: hasta ahora no lo era más que en apariencia, y es a Ud., mi querido Padre, a quien estaba reservado el someter mi independencia en la que me refugiaba totalmente. Si considero este largo trabajo de la mano de Dios sobre un alma rebelde, ¿no encuentro allí un prodigio de amor al mismo tiempo que cierta prueba de sus designios sobre mí?"

Eugenia construye todo sobre su confianza en Dios, de la que dice que quizás es muy grande. Lo considera como un amigo, escuchando todos nuestros pensamientos... y delante de Él puede expresar sus sentimientos de una forma auténtica.

Reconoce lo que ya ha hecho: *"Dios es bueno conmigo, me ha mimado, me ha dado más de lo que me hubiera atrevido a pedir en mis exigencias".*³⁸ Y le pide lo que necesita: *"creo que cuando esté en el convento, iré a pedirle a Nuestro Señor la perseverancia y la calma"*³⁹ ... *"Pido a Dios la gracia de no fallar en mi constante voluntad ante un trabajo que no puede ser más penoso"*⁴⁰

Esta segura que Dios la sostendrá en todo: *"Debo tener tanta mayor confianza en la medida en que deje los apoyos naturales, Dios me sostendrá como hasta ahora, lo he experimentado"*⁴¹; siempre reconoce al Padre en Él: *"Me parece que he experimentado cierta alegría al entrar en la casa de mi Dios pareciéndome, más que otra cosa, la casa paterna."*⁴² Su deseo de vivir en Él crece cada vez más: *"Quisiera que los frutos de nuestros esfuerzos, fuese el espíritu interior, la atención a la presencia de Dios, la costumbre de la oración íntima de un alma atenta a la gracia del Espíritu Santo que habita en nosotros."*⁴³

38 *María Eugenia, Carta al P. Combalot, 8 de febrero de 1838, n°16*

39 *María Eugenia, Carta al P. Combalot, 3 novembre 1837, n°9*

40 *María Eugenia, Carta al P. Combalot, 29 de marzo de 1838, n°26*

41 *María Eugenia, Carta al P. Combalot, 7 de mayo de 1838, n°33*

42 *María Eugenia, Carta al P. Combalot, 15 de agosto de 1838, n°40*

43 *María Eugenia, Carta al P. Combalot, 8 novembre 1838, n°51*

Nos precede en el camino del aprendizaje de la confianza y del abandono. En su escuela, también nosotros podemos entrar en este acto de fe.

B. CRISTO ... " SOLO QUIERO AMARLO A ÉL "

Al mismo tiempo el amor de Cristo señala el *"camino vocacional"* de María Eugenia. Marca su experiencia espiritual y consecuentemente a la Congregación. Sabemos, que fue lo primero: el atractivo por la humanidad de Cristo, y es lo que permanece en el espíritu de la Asunción por el enraizamiento en el Misterio de la Encarnación.

En las cartas de María Eugenia al Padre Combalot, de 1837 a 1839, y las notas íntimas del mismo período, habla mucho de Dios. Cuando habla de Cristo, siempre son momentos claves, momentos de paso de Dios. Rápidamente después de su conversión, encontramos en las notas íntimas: *"Lo que se refiere a Jesucristo, más allá de estas cosas, desearía algo más, mis sentidos quisieran ver, tocar, honrar su humanidad santa, besar con mi boca sus pies y derramar lágrimas sobre sus llagas."*⁴⁴

En María Eugenia, se percibe el deseo de un lazo sensible con Cristo, con Cristo crucificado. El abajamiento de Cristo, su humildad, le afectan profundamente. Lo encontramos en el texto citado anteriormente: *"Al acercarse a nosotros por su abajamiento inefable, santificó nuestra materialidad, también se llena de santos deseos que no pueden ser saciados nada más que por una unión tan sensible como el corazón desea, íntima y espiritual"*. Nos damos cuenta, sin embargo, que esta atadura con Cristo no será siempre sensible. La vida espiritual de María Eugenia pasará también por desiertos.

Muy pronto, enfrenta la atadura a Cristo, que nos puede colmar, y la atadura a los otros hombres y mujeres que es siempre incompleta, inacabada, inconsistente (se sienten a menudo débiles ante este atractivo del mundo); haciendo esto, se siente llamada a una unión en cada instante

44

María Eugenia, Notas Íntimas n°153/01, Paris, abril de 1837

con Cristo: "Vuélvete del lado de tu Dios, que te ama conociéndote, que te ama, a pesar de todas las miserias, hasta ofrecerse y morir por ti y mandarte que vengas a unirse con él. No pide más que tu amor, tú crees tener un corazón amante, llénalo de este amor, confíésalo, y que en ningún instante te separe de Jesucristo".⁴⁵ Aspira a una unión permanente.

En sus preguntas rebuscadas, cuando duda entre quedarse en el mundo o entrar en este proyecto de Dios, cuando tiene miedo de apenar a su padre, es más fuerte el amor de Cristo: "Cuando pienso en el dolor que causo a los hombres mortales⁴⁶ (su familia) debería pensar mejor en el que doy a Jesucristo si lo dejo, pues Jesucristo me ama, me llama, me atrae al olor de sus perfumes".⁴⁷

Vuelve al amor de Cristo siempre que es tentada por otros caminos. A pesar de todas las tentaciones que experimenta, las de seguir las costumbres mundanas, en sus consuelos, las de no sentirse "educadora", y verse mejor en las Hermanitas de los Pobres, su experiencia espiritual la va a conducir a constatar que todo es posible, a pesar de sus dudas, si se entrega a Cristo: "y sin embargo así es, pues mi humilde sacrificio, si es completo, Dios lo bendecirá, como sus pensamientos grandiosos; quizás haga grandes obras, quizás tendrá hijas santas, y quizás tendrán a su vez una gran influencia en la salvación. Todo esto es posible, sí sé morir a mí misma para que Jesucristo viva en todo, el Dios que se digna descender ahí. Entonces entrará y recompensará, ¡qué maravillas de amor! Ante todo, esto no hay más que anonadarse y adorar".⁴⁸

Hasta decir: "... ¡Oh Jesús! Tu santa locura me salva – hay que estar loco por Dios. Siento no poder tener más mérito, mejor voluntad y mejor intención. ¡Oh Jesús mío! Quiero estar loca por Ti, quiero hacer todo por

Ti. Bendito seas porque has sido un loco por mí, y te has hecho maldición para salvarme, para alimentarme, y escucharme".⁴⁹

Justo antes de la fundación, cuando va a informar a su padre que, al día siguiente, se marchará a la Savoie, a la Visitación en la Côte Saint André, escribe al Padre Combalot: "Cristo es el esposo de mi alma, solo quiero amarlo a Él; quisiera aprender a complacerlo y tratar de ser digna de su divino amor; Que necesite vivir, siempre, en contacto con estas realidades y con la gente del mundo que tiene un atractivo natural y las malas costumbres de mi vida pasada, ¿son todavía un peligro para mí?"⁵⁰

Algunos meses más tarde, cuando ya la fecha de la fundación está cerca, explica cómo el amor de Cristo le ayuda a superar las resistencias para fundar la obra de la que le hablaba el Padre Combalot. Cristo la ha seducido: "Creo, querido Padre, he creído sentir que el amor de Jesús dominaba totalmente mi alma y es o era lo que me atraía hacia una obra que me encontraba dispuesta a seguir sin ningún atractivo ni afecto. He percibido en las personas que amo del mundo terribles combates, experimento al recordarlo un impulso muy grande, pero creo que Jesús lo supera y me gusta poder decirme que es solo Él. He aprendido a no exigir mucho ya que la mejor alma, según mi parecer, es la que quiero más sincera y profundamente, me ha parecido tambalearse en algún momento".⁵¹

Cristo, al que se reprocha de no amarle bastante: "Pues, no amo bastante la Cruz de Jesucristo para alcanzar la paz que da su amor"⁵² Es también aquel al que quiere darse y vincularse: "Pongo mi corazón en las manos de Jesucristo y creo tranquilamente, que lo hará mejor. Me siento tan feliz que creo tener verdaderamente amor, y me tranquiliza con eso de todas

45 *Ibidem*
46 En el verano de 1837, María Eugenia viaja a Lorena...
47 María Eugenia, *Notas Íntimas* n°154/04
48 Cf. María Eugenia, *Notas Íntimas* n°154/05

49 María Eugenia, *Notas Íntimas* n°154/13, [Pequeña nota, más corta que la anterior, escrita por ambos lados.
50 María Eugenia, *Carta al P. Combalot*, 1er de mayo de 1838, n°30
51 María Eugenia, *Carta al P. Combalot*, 28 de febrero de 1839, n°79
52 María Eugenia, *Carta al P. Combalot*, de junio de 1837, n°1

mis imperfecciones. Lo que me consume ahora, es no haber podido vivir la caridad fraterna”.⁵³

De esta manera se ofrece a Él cuando llega a la Visitación: *“Me he ofrecido a Dios como una auténtica novicia, rogándole que no permita que tenga algo que no sea de Él o para Él, para darme con el corazón de una verdadera esposa de Jesucristo*”.⁵⁴

En su amor encuentra la fuerza para seguir el camino de su vocación: *“Me parece que el amor a Jesucristo ha crecido para facilitarme el cumplir las promesas de las que le he hecho depositario. Al mismo tiempo tengo mayor libertad de espíritu que nunca. No quiero atormentar mi alma, ni meterla en turbaciones, quiero que camine tranquilamente por el camino que le marca su Dios, por vuestra palabra*”.⁵⁵ Y añade: *“Me entrego totalmente al Bien-Amado; le pido perdón con todas mis fuerzas y según vuestra palabra, voy sin otra disposición que la de echarme confiadamente en sus brazos (...) He renovado mis votos, mis resoluciones; he pedido a Nuestro Señor que me transforme en Él, me he echado en su adorable pecho donde el bienaventurado discípulo descansó*”.⁵⁶ Es la fuente de su deseo de vivir con Dios: *“Vivamos totalmente con Dios, con alegría y en verdad*”.⁵⁷ Podemos pensar que este primer vínculo a Cristo impulsa a María Eugenia a desear desde sus votos su presencia en ella, la extensión de su Reino en ella y en el mundo. Es el humus, la base de este deseo... Cristo es como la fuente de la que brota su manera de ser hasta las elecciones concretas de su vida.

Este mismo deseo de Cristo la seguirá después de la fundación: *“Quasimodo 26 de abril de 1840. He sentido muy profundamente en este retiro que no me afirmo lo suficientemente en la paz y en la presencia de Jesucristo (...) conservar mi alegría por la fidelidad interior a Jesucristo y*

la confianza en Él. Pensar más a menudo en la consagración que me convierte como en uno de sus vasos sagrados, ungido por el Espíritu Santo del cual recibí una gran impresión en ese día; gozar mejor, apreciar mejor el gran tesoro que tengo en Jesús Cristo que me llama a ser totalmente suya. Configurarme a ser fiel a esta vocación que me atrae para permanecer siempre a sus pies para adorarlo, amarlo, servirlo, darle gracias”.⁵⁸

Más tarde, en 1862, la encontramos que habla de Jesucristo como el fin y el medio de la vida espiritual: *“Jesucristo es mi camino y mi vida, me ha dado todo lo que es y no hay momento en el que no quiera verme utilizada por Él, por sus méritos, por sus virtudes, por sus pensamientos, por sus oraciones, por su fuerza, por su corazón para suplir mis infinitos fallos*”. Un poco más adelante: *“Ir a Jesucristo por Jesucristo. He aquí toda mi vida para que sea tal como Dios la quiere*”.⁵⁹

Releyendo este camino de María Eugenia, se descubre que a fuerza de atención y de contemplación, se acerca a Cristo. Se convierte poco a poco en el medio al que se mira y del cual se llena, y por fin, al que se vuelve cada vez más cercana, Aquel hacia el que se camina.

Conclusión

Se puede destacar que el camino de María Eugenia, con sus sinuosidades, se hace eco de muchos caminos de nuestra época. Podemos, pues, sentirla cerca de nosotros, de los jóvenes en sus dudas, en sus cuestionamientos, en camino hacia elecciones definitivas.

Se puede afirmar que a través de la experiencia que hace de Dios – Providencia y la del deseo de amar a Cristo, María Eugenia pasa por todas las etapas de la vida espiritual:

53 María Eugenia, Carta al P. Combalot, fragmento sin fecha, n°23
54 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 15 de agosto de 1838, n°40
55 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 18 de diciembre de 1838, n°55
56 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 27 de diciembre de 1838, n°58
57 María Eugenia, Carta al P. Combalot, 18 de diciembre de 1838, n°55

58 María Eugenia, Notas Íntimas 156/01 [Continuación del cuaderno]
59 María Eugenia, Notas Íntimas 224/01, Retiro de junio de 1862

- Experiencia de ser conducida, de contemplar la obra de Dios en ella.
- Experiencia de la libertad, de elección... dijo sí a lo que experimentaba, obra de Otro.
- Experiencia de duda y de incertidumbre, en un camino cotidiano, enraizado en el presente.
- Experimentó que Aquel al que decía "sí" la alcanzaba en todos los aspectos de su vida... daba sentido incluso a lo parecía no tenerlo.
- En fin, es una experiencia ella misma podido describir. Lo que llama la atención en ella, es que es capaz de hablar de esta experiencia... en ciertos momentos -años más tarde- lo hace releýndola, pero también es capaz de nombrarla en el momento en el que la vive: signo de una vida espiritual afinada y, por ello, capaz de ser compartida.

TALLERES

LOS CONSEJOS SOBRE LA EDUCACIÓN¹

Hna. Cecilia Manrique, RA

ALGUNOS ASPECTOS QUE SE DESPRENDEN DE LA LECTURA DEL TEXTO²

En 1842, Ma. Eugenia, a petición de las Hermanas y con la fe en su misión de fundadora escribe los Consejos sobre la Educación solo para ellas. *"Os hablaré a medida que las ideas vengan a mi mente, sobre la finalidad de la educación, los medios, las dificultades en cada edad... los estudios y la manera de hacerlos útiles"*.

1. Contexto:

Apasionada, mujer de su tiempo, está abierta a las ideas educativas de su entorno y cita mujeres (Mme. de Lambert, etc...) *"cuyas obras deben ser objeto de nuestra atención... para comparar sus ideas con las nuestras"*.

Analiza a fondo las causas de la situación social y el contexto familiar de su entorno donde la búsqueda de riquezas, de poder y de prestigio impedía a muchos ver la responsabilidad social que tenían.

Siguiendo la metáfora de las dos ciudades de S. Agustín piensa que la causa del mal social es el egoísmo, y que la renovación de la sociedad se hará mediante el amor y la entrega orientando a las alumnas por el

1 Ver texto completo en *Textos Fundacionales* págs. 487-506
 Los Consejos de la Educación han sido anteriormente objeto de estudio, especialmente en: *Études d'Archives* n° 5
 - *Un Proyecto Educativo del s. XIX*, págs. 38-42
 - Sr. Thérèse Maylis diciembre 1988
 - *Para una fenomenología hermenéutica de "Conseils sur l'éducation"* Sr. Inés Fernández. 1991
 - *CIE - Consejos sobre la Educación - PPT (Intranet)* Sr. Ana Senties

2 Las citas son todas del texto citado en 1. Se encuentran más completas y detalladas en el PPs *Consejos sobre la Educación*, presentado en el *Encuentro Internacional de Manila* - marzo 2018

camino de la Verdad y el Bien *"No hay más que dos ciudades (S. Agustín): egoísmo y entrega: he aquí todo el misterio, todo el principio del bien y del mal, en las cosas de aquí abajo..."*

Por la educación quiere abrir a las jóvenes a la Belleza del Reino y al sentido de la responsabilidad social aunque esto suponga a veces ir a contra corriente de algunas expectativas de la familia... *"Tengo mis razones para asegurarnos que apenas hay familias para las que la enseñanza de las jóvenes no se haya reducido únicamente a toda clase de egoísmo. ... Cuando se trata de formar un corazón entregado al bien, generosamente cristiano, las enseñanzas de la familia oponen tantos obstáculos como el egoísmo natural."*

Abierta a todos, estima que las alumnas procedentes de familias no creyentes: *"Son las que más desearía que vinieran, porque son las que más lo necesitan"*

2. Misión y visión sobre la educación:

Ma. Eugenia aboga por una filosofía y una pedagogía en consonancia con la visión cristiana, pensadas en función del Evangelio y del Reino, de la sociedad y su transformación. Invita a entrar en el proyecto de Jesús, a continuar su misión, a estar encarnadas en este mundo para "continuar la misión de Jesucristo. Mi método será el de mantenerme lo más cerca posible de Jesucristo, con el fin de ver todo bajo su luz". En este mismo año escribía al P. Lacordaire: *"Hacer que Jesucristo, Libertador y Rey del mundo, sea conocido... todo esto es, a mi entender, EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA ENSEÑANZA CRISTIANA."* una transformación radical de la Sociedad, *"más deseable que fácil de realizar"*.

3. Fines y objetivos de la educación:

Su propósito es educar cristianamente a las mujeres para que sean buenas hijas, esposas y madres, conscientes de su influencia en la familia y en

su entorno social. *"El objetivo de la educación... es el de preparar a una persona para todos los deberes de la vida"*.

"Que nuestra más grande ambición sea educar, al menos a algunas de nuestras alumnas para que superen sus defectos y los de sus familias, logrando así que entren en el proyecto de Jesucristo".

4. Sentido de la persona: descubrir y desarrollar sus potencialidades

Según M. Eugenia estamos llamados a colaborar con el Proyecto del Creador ayudando a las personas a descubrir y desarrollar sus potencialidades: *"Dios da a todos los seres lo que necesitan para cumplir su deber. ... el proyecto que Dios tiene sobre cada persona es diverso, lo que hay que desear es que cada una lo cumpla"*.

Para ella es importante educar a las personas para la vida y el futuro, conociendo la realidad, *"el mundo"*: *"... la educación recaba un conocimiento mayor aún de la vida a la cual la niña está destinada que de la niña misma. Es preciso saber lo que le espera, lo que tendrá que hacer, a fin de darse cuenta de las dificultades futuras, de tales y cuales cosas que en el momento presente parecen de poco valor... es preciso, pues, conocer el mundo, e incluso conocer su lado malo, conocimiento que, ¡gracias a Dios! vosotras apenas conocéis, pero este desconocimiento debe haceros temer el tropezar contra una piedra, allí donde sólo veis flores"*.

M. Eugenia cree en la capacidad de las mujeres para transformar la sociedad *"ellas a las que el cielo hizo educadoras del mundo"*.

5. El Educador:

- Relación **personal, de cercanía**, pero no de igualdad: *"... quisiera que no se estableciera entre las niñas y nosotras una relación de igualdad, sino que, dirigiendo a ese joven espíritu por medio de la verdad, la serenidad, la prudencia, la luz que recibimos de Jesucristo le hagamos participar de esta luz, clarificándole serenamente acerca de lo que nos habla."*

- Su relación educativa debe basarse en **actitudes** de:
 1. Firmeza: *"es preciso tener una autoridad firme ... que imprime hábitos sólidos"*
 2. Verdad: *"decirle la verdad, enseñarle cómo practicarla,... que no ceda al egoísmo"*
 3. Flexibilidad: *"la autoridad debe ejercerse y modificarse según los temperamentos y las edades"*- A imagen de nuestra Regla: *"más bien de suavidad que de severidad"*
 4. Unidad de criterios: *"¿Sabéis lo que es más importante, más difícil y que no se aprende ni estudiando ni por la inteligencia...? Es una unidad perfecta en nuestro comportamiento con los niños"* que valora el trabajo en equipo, acuerdos, aportación de cada uno:... *"vale más para la educación un estilo peor, pero uniforme entre todos los educadores."*
 5. Responsabilidad *"La responsabilidad de conciencia de una casa de educación recae sobre los que la dirigen"*
- Educar desde dentro, con espíritu de libertad:
 1. No se trata de *"combatir los defectos exteriores"* ni enseñar desde *"las apariencias"* sino de fomentar las *"virtudes naturales"*, de llevar hacia *"la rectitud de un carácter más generoso"*. *"Creed en la fuerza de las prácticas cristianas; en la esencia divina que los sacramentos depositan en el fondo del alma, y apoyad vuestra esperanza en este fundamento cuando la naturaleza no parezca ofrecer nada sobre qué construir."*
 2. Se trata de hacer surgir en cada persona el germen ya presente (S. Agustín) a pesar de las apariencias. *"En el fondo de la naturaleza de los peores, hay siempre algo bueno; creámoslo, busquémoslo con perseverancia. En los defectos evidentes de un carácter, ... creamos que la gracia de Dios puede hacerse presente."*
 3. Respetar el camino y la vocación de cada persona: *"...el proyecto que Dios tiene sobre cada persona es diverso, lo que hay que desear es que cada una lo cumpla."*
- Educar desde el ejemplo, el amor y la confianza lo cual requiere
 1. Paciencia y perseverancia: *"... estarán expuestas al desánimo. Sin embargo, quisiera que incluso ante estos obstáculos, no perdieran nunca la fe, ni la esperanza, ni el amor,... les aseguro que se sentirán fuertes para obtener lo que nadie hubiera podido imaginar."*
 2. PCercanía y confianza en las personas: sin duda alguna M. Eugenia quiso dar una educación más cercana a la que se daba en su época a las jóvenes: *"Vuestra fe se comunicara a la niña, tendrá esperanza como vosotras, intentará responder a esa confianza... El desánimo, la amargura no tendrán cabida en su alma al sentir vuestro aprecio y estima... En la vida recordará siempre vuestras lecciones y promesas."*
 3. Amar por encima de todo: *"Pero para esto, es preciso que la améis y amar no siempre es fácil, sobre todo cuando los defectos, que naturalmente repugnan, se encuentran en el ser que queremos amar."*

Conclusión:

EL AMOR QUE NUNCA DICE "BASTA":

Podemos decir que la educación, tal como M. Eugenia la concibe, está ante todo arraigada en la fe y el amor de Cristo; es una pedagogía que humaniza e invita a una mirada positiva sobre las personas y sobre el mundo, que nos compromete en una transformación personal y social según el Evangelio.

"Jesús, nos enseñará... , el secreto de un último esfuerzo con el cual venceremos los defectos de la niña. Digo mal, nos enseñará aún más, nos

enseñará que ninguno de nuestros esfuerzos debe ser el último, y que el ardor, no menos que el amor divino del cual procede, no debe decir nunca: Ya basta.”

2. Taller de reflexión e intercambio siguiendo el método “*Compara-contrasta*”.

Santa M. Eugenia

“Amó su tiempo” y nos dijo...

HOY ¿Qué nos dice?

↓ ¿EN QUÉ SE PARECEN? ↓

(Dar TRES ideas o claves más importantes sobre la Educación en la Asunción, teniendo en cuenta sus Consejos)

↓ ¿EN QUÉ SE DIFERENCIAN? ↓

Reflexionar teniendo en cuenta los siguientes aspectos: el educador, la familia y su contexto, la manera de educar

Ejercicio para profundizar: (utilización de pizarra o corcho y post-it)

M. Eugenia supo analizar las ideas pedagógicas de su tiempo para situarse y establecer su propio Proyecto educativo.

Hoy las corrientes filosófico-pedagógicas son numerosas y diversas. Algunas tienen mayor impacto en nuestro entorno concreto. Nos puede ayudar a reflexionar sobre ellas para situarnos:

Enumerar y analizar cuáles son las corrientes socio-educativas, psico-pedagógicas y metodológicas con mayor influencia y aceptación en la sociedad en general y en nuestro propio entorno social y educativo.

De entre ellas ¿cuáles son más afines al Proyecto Educativo de la Asunción? ¿en qué aspectos?

¿Qué líneas y estrategias de innovación metodológica estamos ya implantando en nuestra misión educativa local y cuáles son los criterios?

TALLERES

AMAR NUESTRO TIEMPO

Hermana Ana Senties

Secretariado Internacional de Educación transformadora

El enraizamiento en un contexto concreto, la escucha de la realidad, han sido siempre elementos clave en la pedagogía Asunción. Hoy como ayer contemplamos la realidad para discernir, desde el Carisma y el Evangelio:

- los gritos de la Tierra y de la Humanidad,
- las fuerzas de vida y de transformación

y así seguir respondiendo desde nuestros proyectos y nuestra acción a “*hacer de nuestra tierra un lugar de gloria para Dios*”¹

1. La Escucha de María Eugenia y nuestras primeras hermanas

La escucha, una actitud fundamental en María Eugenia y nuestras primeras hermanas, es también un desafío para nosotros hoy. Las inmensas rupturas y mutaciones culturales de nuestro mundo, el desastre ecológico y la crisis migratorias, y tantas otras problemáticas nos cuestionan y nos impulsan a expresar una nueva palabra nacida del dinamismo de nuestro Carisma² y de nuestra propia experiencia de transformación. Una palabra capaz de ser creída y que suscite esperanza en el porvenir y pasión por construirlo.

Se trata de una escucha de discípulos: el discípulo permanece atento a la Palabra recibida, de la realidad en la que está llamado a hacerse plenamente presente. El Espíritu suscita en él una palabra nueva. Así, gracias a su consentimiento, hace nacer armonías únicas, nunca antes escuchadas. La palabra verdadera es nacimiento... no hay que extrañarse

1
2

María Eugenia, *Carta a Lacordaire en Los Orígenes*, vol 1
Cfr. Papa Francisco, *Carta en el año de la Vida Consagrada*, 2015

que necesite un tiempo de gestación...³ Es una manera de “*amar nuestro tiempo*”, como nos invita María Eugenia, en actitud de búsqueda, discernimiento, conversión.

QUÉ ES LO QUE MARÍA EUGENIA Y NUESTRAS PRIMERAS HERMANAS ESCUCHARON DEL CONTEXTO:

1817-1898: en estos 81 años de la vida de María Eugenia, 7 regímenes políticos se han sucedido en Francia. Es un periodo confuso, rico en cambios, desafíos e innovaciones bajo el punto de vista social, filosófico, artístico, eclesial. La Revolución francesa de 1789 significó una ruptura con el pasado...

Toda esta borrasca de la historia aporta profundas modificaciones en la cultura y desestabiliza todas las estructuras de la sociedad: Gobierno, organización social, economía, educación, Iglesia...⁴

CONTEXTO SOCIAL:

“... hasta ahora, la educación de las niñas en la familia, y en las casas de educación, incluso religiosas, no ha sido sino la teoría del egoísmo en acción. Lejos de combatir este germen fatal, lo han desarrollado siempre y a través de todo, puesto que los móviles de esta educación han sido la vanidad, el afán de triunfar, el placer de las recompensas... sin comprender que lo que había que hacer era ensanchar la inteligencia, el corazón, la vida de la mujer, desarrollando su valor...”⁵

CONTEXTO EDUCATIVO:

“Habíamos experimentado que lo que las mujeres reciben en la instrucción es totalmente superficial, sin utilidad para sus hijos y sin conexión con su fe... tienen ideas totalmente falsas acerca de su dignidad

y sus deberes. Aunque piadosas, ignoran la naturaleza de su religión, sus verdades, su historia, lo que les permitiría –si lo tuvieran–, comprender el espíritu social cristiano. Tengo que añadir que pocas chicas han sido instruidas sobre la gravedad de la vida.”⁶ “...las convicciones faltaban, leíamos libros de toda especie, teníamos profesores de todas las creencias. Era imposible llegar a la edad que teníamos con una cierta cultura de espíritu...”⁷

CONTEXTO ECLESIAL:

“... los miembros de esta Iglesia yo no los conocía... soñaba encontrar en ellos apóstoles, pero solamente encontré hombres.”⁸ “... mi corazón latía en nombre de mis contemporáneos, ilustres defensores de la fe... soñaba con ser hombre para ser, como ellos, grandemente útil, me decía que ellos salvarían a la patria y la retornarían al manantial de la verdad...”⁹

CONTEXTO FAMILIAR:

“Hija de una familia desgraciadamente incrédula, educada en una sociedad que lo era más todavía, huérfana a los 15 años... había podido comprender y sentir toda la desgracia de la sociedad a la que pertenecía... me parece que cualquier persona que ame un poco a la Iglesia debe sentirse urgida a tratar por todos los medios de hacer penetrar a Jesucristo en esta sociedad...”¹⁰

“He sido educada en una familia incrédula que pertenecía a la oposición liberal de la Restauración. Sin embargo, mi madre deseaba que fuera cristiana, y su carácter grande y enérgico la llevaba a imprimir a mi educación un sello de renuncia que me ha parecido siempre más cristiano que muchas de esas educaciones que se consideran religiosas”¹¹

3 Cfr. Regine de Charlat. “*Trouver sa propre parole de Foi*”

4 TR, Capítulo 1

5 María Eugenia, Nota 1512

6 María Eugenia, Carta al P. d'Alzón, vol VII, no. 1556, 1842

7 María Eugenia, Capítulo 28 abril 1889

8 María Eugenia, Carta al P. Lacordaire, no. 1501 (TF p. 102)

9 TF 154

10 María Eugenia, Carta al P. Gros, no. 1504

11 María Eugenia, Carta al P. Lacordaire, 13 de diciembre de 1841, no. 1501

NACIMIENTO DE UNA NUEVA PALABRA SOBRE LA PERSONA, LA SOCIEDAD, LA EDUCACIÓN

"A mí me cuesta oír llamar a la tierra un lugar de destierro, yo la veo como un lugar de gloria para Dios... presente en nosotros por la gracia, quiere trabajar en cada uno para la gran obra del reino de Dios, ... cada uno entra en su proyecto... no habrá más que un rebaño y un pastor. El hijo del hombre atraerá todo hacia Él. Por otra parte ¿quién se atrevería a dudar que el reino de Jesucristo sea la meta del mundo y de que sea bueno consagrarse totalmente a él?"¹²

"Creía que la realización de la voluntad de Dios por medio del Evangelio consistía en un estado social en el que nadie tuviera que sufrir más calamidades que las inherentes a la naturaleza, es decir, donde los principios cristianos tendiesen a apartar de cada persona de la opresión de otros."¹³

"Tenemos que pedir a Dios que venga su Reino, hay un reinado social de Nuestro Señor... y mediante la educación conseguimos esta maravilla..."¹⁴

2. Reflexión y expresión personal y compartir

- Qué escuchas del contexto (ecológico-social, educativo, eclesial, de tu propia historia y experiencia...), a la luz del carisma educativo Asunción...
- Qué te preocupa, te desanima; qué te da fuerza y ánimo de avanzar
- Qué despierta todo eso en ti como deseo y pasión...
- Expresa las resonancias, tu relectura, tus intuiciones, por medio de palabras, símbolos, dibujos...
- Compártelo con otros (pequeños grupos por idioma)

¹² María Eugenia, Carta a Lacordaire en Los Orígenes, vol 1

¹³ María Eugenia, Carta a d'Alzon, 27 de febrero de 1844

¹⁴ María Eugenia, Capítulo 3 diciembre 1882

3. Para ir más lejos:

El documento *"Hacia una eco-Asunción"*,¹⁵ sirve hoy de telón de fondo para nuestras reflexiones, intercambios y compromisos, pues nace precisamente de nuestra toma de conciencia como Asunción de las urgencias de nuestro tiempo y nuestro deseo de apoyarnos y animarnos a dar respuestas nuevas.

Este documento nos invita a:

- Amar nuestro tiempo y seguir comprometiéndonos en la transformación de la sociedad
- Una mirada amplia: ampliar nuestras estructuras mentales, empujar nuestros límites, descubriendo las realidades diferentes en los que estamos comprometidos como Asunción: dejarnos enriquecer, desplazar...
- Maravillarnos de la vitalidad del carisma al rededor del mundo, que está recreándose y dando respuesta a todas estas problemáticas...
- Dejarnos re-dinamizar y comunicarnos unos a otros esperanza
- Comprometernos a aportar nuestro *"granito de arena"*, creer que nuestros proyectos y nuestras acciones, incluso los mínimos gestos, unidos a tantas otras iniciativas en favor de la vida, están transformando realmente el curso de la historia...

La lectura y la reflexión pueden focalizarse en los artículos sobre María Eugenia y el carisma Asunción (capítulos 3 y 4)

¹⁵

Redactado en 2015, a petición del Capítulo General 2012. El documento es una obra colectiva realizada con la participación de más de 40 hermanas y amigos de los cuatro continentes. Expresa la internacionalidad e inter-culturalidad de la Asunción en toda su riqueza.

Proponemos en particular 4 artículos para alimentar su reflexión personal y los intercambios:

- De *“La dimensión escatológica, la esperanza”*. (parte 3.b.2 Ascensión González, r.a.)
- De *“La educación transformadora Asunción y el compromiso JPICS: dos temas íntimamente vinculados”* (parte 3.d.5 Ana Senties, r.a.)
- De *“María Eugenia y el Reino. Consecuencias sociales del Evangelio”* (parte 3.d.2 Mercedes Escobedo)
- De *“Acentos pedagógicos para una educación transformadora al servicio de la ecología”* (parte 4.a.1 Véronique Thiebaut, r.a.)

TALLERES

EL DESPRENDIMIENTO GOZOSO

Un movimiento pascual

Hna. Véronique Thiébaut, RA

La alegría es una característica del espíritu de la Asunción. Impregna nuestros proyectos educativos, nuestras relaciones, la vida de nuestras comunidades. Hay un cierto riesgo de reducir la alegría a manifestaciones externas, pensando que esta alegría se refleja solamente en el espíritu de la familia, en la capacidad de mostrar cierta alegría en cualquier circunstancia. Ciertamente, esto forma parte de este *“espíritu gozoso”* o lo manifiesta, pero no es suficiente para definir la *“alegría”* de la que habla María Eugenia (Cf. Introducción al taller)

La relectura de experiencias personales de profunda alegría nos muestra que vivirla no es tan sencillo. Ella puede indicarnos se puede experimentar cierta alegría en el momento mismo de una experiencia difícil o después de haber pasado por ella. Por consiguiente, la alegría no depende únicamente de las circunstancias o condiciones (ver los pasos 1 y 2 del taller). La alegría, en realidad, se logra gracias a un verdadero trabajo espiritual. María Eugenia utiliza la expresión *“desprendimiento gozoso”* en el contexto de su reflexión sobre lo que caracteriza el espíritu de la Asunción. La expresión *“desprendimiento gozoso”* nos lleva, pues, a entender esa alegría como el fruto que ella atribuye a quienes viven el espíritu de la Asunción. Para entenderlo mejor, se puede hacer una lectura de sus instrucciones de capítulo¹ sobre este tema, que se sitúan en una serie de capítulos sobre el espíritu de la Asunción, en 1878. Podemos considerar que, para ese momento, María Eugenia se sentía capaz de

1

Las instrucciones de capítulo son enseñanzas que María Eugenia impartía a las hermanas cada mañana. En los archivos hay muchos textos, reconstruidos a partir de los apuntes de las hermanas y revisados por María Eugenia.

presentar una síntesis de su pensamiento, fruto de la experiencia de los primeros 39 años de la fundación.

EL TRABAJO SOBRE LA INSTRUCCIÓN DEL CAPÍTULO²

En la introducción al capítulo nos presenta el *“desprendimiento gozoso”* y la manera como la Asunción pone en práctica las virtudes evangélicas como *“una de las consecuencias prácticas del espíritu de la Asunción”*. Se trata, precisamente, de consecuencias prácticas de esta actitud interior que condiciona nuestra forma de actuar, de interactuar y de estar en el mundo; no de una intención piadosa.

María Eugenia continúa: *“Todo el espíritu de la Asunción conduce a un desprendimiento gozoso de las cosas terrestres, a una disposición a elevarse por encima de los sufrimientos y de las dificultades, sin detenerse en quejas, sin perder el tiempo en ello.”* El desprendimiento gozoso es, pues, la capacidad de *“elevarse”*, de tomar distancia, de desprenderse, de no quedarse estancado en las dificultades, como alguien cuyos pies se hundan en el barro, echando allí raíces.³

Este proyecto interior es iluminado por el misterio de la Asunción de la Virgen María *“que asciende por encima de la tierra, nos llama a elevarnos con ella a una vida celestial, y a poner en el cielo nuestros pensamientos nuestros afectos”*.

El desprendimiento gozoso, nos cuestiona ineludiblemente sobre nuestros apegos: ¿hacia dónde se dirigen nuestros sentimientos, nuestros pensamientos, nuestros afectos? ¿Hacia Dios, en un impulso de adoración, nacido de la confianza que tenemos puesta en Él? O ¿hacia nuestras debilidades, nuestros límites... llevados por un sentimiento de tristeza y desesperación?

María Eugenia responde a estas preguntas situando el desprendimiento gozoso en la línea de la adoración *“que hace, que, al adorar todos los derechos de Dios, nos adelantamos a su voluntad con absoluta confianza en Él”*.

Al principio (ver Etapas 3 y 4 - GR 1), María Eugenia pone énfasis en que Dios es Padre. El ser mismo de Dios posibilita una actitud de confianza en el desprendimiento gozoso: *“Puesto que Dios es Padre, vayamos hacia Aquel que es la bondad infinita y cuya misericordia prevalece sobre la justicia”*. Él es *“bueno”*, el *“bien infinito”*, la *“sabiduría infinita”*; *“En cualquier momento podemos arrojarnos en sus brazos”*. La certeza de que Dios acompaña nuestros pasos y que está presente en cualquier circunstancia, nos hace capaces de pasar por las dificultades de la vida con *“desprendimiento”*, *“desapego”*, descartando lo que pudiera obstaculizar nuestro camino.

¿Y cómo se manifiesta esta confianza primordial en la vida del creyente? (Ver etapas 3 y 4 - GR 2) La confianza conduce a la persona hacia la alegría en lugar de la tristeza y la desolación; le da la capacidad de ver el lado positivo de las cosas en lugar de lamentarse continuamente. Esto puede percibirse en nuestro modo concreto de hablar, de enfocar la vida, de comprometernos, dejando de lado las quejas y la murmuración para desplegar amor, servicio, verdad: *“Continuamente, se encuentran en este mundo dificultades, obstáculos, sufrimientos. No nos explayemos en lamentaciones sobre las cruces, sobre los inconvenientes que encontramos en esto o en aquello; todo será tiempo perdido, que podríamos emplear en llenarnos de verdad, de amor y en trabajar en el servicio de nuestro Señor.”* En otras palabras, salir de nosotros mismos para volvernos hacia los demás, dejar de lado nuestras preocupaciones egoístas. El desprendimiento gozoso se circunscribe en una visión totalmente positiva de las personas *“dotadas de inteligencia y de libertad”* (Cf. Etapas 3 y 4 - GR 3). Incita a la creatividad, a buscar siempre vías de solución más que vías de muerte.

² María Eugenia, *Instrucción de Capítulo*, 19 de mayo de 1878
³ cf. metáfora utilizada por María Eugenia en la *Instrucción de capítulo del 29 de febrero de 1880*

En lugar de centrarse en los inconvenientes, las adversidades, las dificultades, la persona se siente llamada a buscar incesantemente cómo remediar las situaciones y entregarse en todo al servicio de Dios: *“Creo que, con un desprendimiento gozoso, el espíritu de la Asunción deja de lado, como dice un Profeta, los cantos, las lamentaciones, y solo busca lo que Dios quiere que hagamos, para sacar de los incidentes el mejor partido posible para su servicio y para su gloria.”*

Este estado de ánimo nos impulsa a ser constructivos, a hablar solo para hacer avanzar las cosas, a ponernos de parte de la vida, con toda nuestra libertad y nuestras fuerzas. En otras palabras, se puede decir que nos ayuda a combatir uno de los males del siglo de tiempos de María Eugenia que sigue siendo actual: el egoísmo, el egocentrismo, y el replegarse en uno mismo (véanse las etapas 3 y 4 - GR 4). *“¿Por qué no animar todos nuestros pensamientos, todas nuestras palabras, todas nuestras acciones con un deseo de celo? Eso nos liberaría y nos pondría en disposición de entregarnos gozosamente a todo lo que atañe el servicio de nuestro Padre celestial. A medida que uno se desprende de las palabras, de los pensamientos inútiles, de las quejas, de las lamentaciones, de las preocupaciones del mundo, se alcanza mejor el Reino de Dios, uno mismo se colma de mejores bienes, se busca más la palabra de fe que puede hacer el bien, se habla con más frecuencia a Dios y de Dios. Con ello todo es ganancia; y, si hay algo que se pierde, es cierta necesidad de pensar en sí mismo. Y si esto ocurriera, es necesario pedirle a Dios que nos aparte de tal pensamiento.”*

Se trata pues de vaciarse de uno mismo para llenarse de Dios, viviendo la pascua que atraviesa la muerte y el desierto, para llegar a la vida. Hacer que nuestras vidas sean útiles al servicio de Dios y de nuestros hermanos, de despegar nuestro ser en este servicio en lugar de limitarlo, centrándonos en él.

LAS FUENTES DE LA ALEGRÍA SEGÚN MARÍA EUGENIA

Al trabajar este tema del desprendimiento gozoso, es interesante ver lo que María Eugenia dice en otras Instrucciones de capítulo. No cabe duda que para ella, de la vida contemplativa brota como *“la luz feliz y secreta que surge de dentro”*.⁴ María Eugenia escribe: *“Hay alegrías para niños y las hay para las almas fuertes; algunas nacen de una relación más íntima con nuestro Señor, de la fidelidad a su gracia. Las mejores alegrías, las más profundas surgen de ahí...”*⁵ Ella ve en nuestro espíritu un matiz indispensable de adoración y de alabanza a Dios: *“La alegría brota de ahí como de su fuente, una alegría profunda y permanente porque mana de Dios.”*⁶

Lo que forja la alegría en nuestros corazones no son las circunstancias de una vida fácil o colmada de bienestar, sino la alabanza, actitud gratuita, que la precede y hace surgir.

En este sentido, este tipo de alegría está vinculada a la capacidad de vaciarse de uno mismo, de crear un espacio y *“salir”* hacia el otro ... se apoya en la humildad: *“La segunda característica de nuestro espíritu y que es conveniente recordar, es la caridad; pero la caridad no puede permanecer como tal sin la humildad. ¿Cómo podría darse la relación, el contacto, la unión entre personas llenas de ellas mismas? Hay que despojarse de uno mismo para presentar siempre ante los demás un rostro agradable, sonriente y para manifestarles alegría.”*⁷ Y en otro texto: *“La alegría nace de la humildad y la caridad, y este es nuestro espíritu, hijas de la Asunción, esta alegría santa nos lleva a alabar, bendecir, dar gracias.”*⁸ La contemplación evangélica, según María Eugenia, es el medio más seguro de impregnarse de la alegría del Señor (ver etapa 6 del taller) Para ello María Eugenia propone centrarse en dos tiempos litúrgicos: Navidad

4 María Eugenia, carta al P. d'Alzon, 25 de junio de 1847, n°1862

5 María Eugenia, Instrucción de capítulo, 13 de agosto de 1891

6 *Ibidem*

7 *Ibidem*

8 *Ibidem*

y Pascua.⁹ En un capítulo de enero de 1883, que conviene volver a leer, propone la contemplación de la gruta de Belén, lugar humilde y escondido donde se halla la fuente de la alegría: *"He aquí la fuente de la verdadera alegría: Jesús Niño en un establo"*,¹⁰ Jesús pobre y pequeño a quien debemos buscar parecernos. Contemplar la madre de Jesús, focalizando toda su alegría en el hijo que recibe, es otro camino para obtener la alegría.

El 5 de abril de 1874, en otra Instrucción de capítulo, nos presenta la resurrección como camino hacia la alegría. Entre las alegrías de los inicios de nuestra vida espiritual y las alegrías prometidas en el más allá, se sitúa el tiempo de la paciencia, del trabajo espiritual arduo, *"en el que tenemos que buscar a Nuestro Señor con una gran generosidad y seguirlo para que sea la única luz de nuestra mente (corazón) – y pensad que hay que trabajar para tener otras luces que provengan solo de la fe"*.¹¹ Y este es el deseo de María Eugenia: *"Que Cristo llegue a ser el amor fuerte y ardiente de nuestro corazón, para que lo busquemos en todas las cosas y que por Él amemos a todos los hombres. (...) El tiempo durante el cual Jesucristo ha de convertirse en nuestra forma de vida."*¹²

La alegría está vinculada a la fuerza del amor, al ardor del corazón, a la pasión por Cristo que se convierte en amor hacia todas las personas. Por ello puede concluir: *"La alegría del alma se eleva por encima de las contradicciones, de las pruebas, de las pequeñeces en que podemos detenernos para criticar y quejarnos. La alegría espiritual se basa en la esperanza que acompaña y guía al amor. Se encuentra en esa paz del corazón donde uno empieza a amar en Cristo Resucitado ese Reino eterno donde un día le contemplaremos glorioso."*¹³

9 Cf. María Eugenia, Instrucción de capítulo, 5 de enero de 1883: «Navidad y pascua, dos tiempos que la Iglesia dedica a la alegría espiritual.»

10 María Eugenia, Instrucción de capítulo, 5 de enero de 1883

11 María Eugenia, Instrucción de capítulo, 5 de abril de 1874

12 Ibidem

13 Ibidem

Ejercitarse en la contemplación del Niño de Belén y de María que pone en Él su alegría, o en la contemplación de Cristo Resucitado, que nos invita a apasionarnos por Él y aquellas/aquellos que le han seguido, que, como los discípulos de Emaús, sentían su corazón inflamarse de alegría, es permitir que la alegría evangélica vaya modelando nuestro corazón.

VÍNCULOS CON NUESTRA MISIÓN DE EDUCACIÓN

Al finalizar este recorrido, conviene preguntarse qué relación tiene esta reflexión sobre *"el desprendimiento gozoso"* con nuestra misión de educación. Cada uno puede buscar y encontrar su respuesta personal, enunciar dónde ha sido alcanzado, lo que ha saboreado y le llama a profundizar. Sin embargo, podemos resaltar algunos aspectos, como ejemplo o invitación...

- El educador está llamado a trabajarse personalmente
 1. Ser humilde y vaciarse de sí mismo para que el otro, aquel a quien acompaña, encuentre su lugar
 2. Ver siempre en las situaciones lo positivo en lugar de los obstáculos; esforzarse en ser creativo para abrir paso a la vida
 3. Contemplar a Cristo y dejarse seducir por Él, para que sea la fuente de cada acción y de cada palabra.
 4. Dejar de lado el interés personal o los "problemillas" para dar el primer lugar a los demás
- Acompañar a las personas en el camino del desprendimiento gozoso
 1. Aprender que el obstáculo o la dificultad no son el final del camino
 2. Ayudar a los demás a tomar conciencia de su capacidad de inteligencia y libertad

3. Fomentar la interioridad en sus aspectos de alabanza y adoración
 4. Formar para la entrega
- Desprenderse de uno mismo para entrar en un estilo de sobriedad feliz
 1. Descentrarse de las necesidades y reivindicaciones personales; liberarse de ellas contentándose con pocas cosas.
 2. Saborear las cosas sencillas de la vida: el momento presente, la comida, los acontecimientos, el ritmo de las estaciones...
 3. Consumir menos para compartir más con los demás y hacer que su vida sea más llevadera
 4. Orientar la propia vida hacia el bien común y no hacia el éxito personal

¡Y muchas otras cosas que el Espíritu enseñará a todos aquellos que se embarquen en este camino de desprendimiento gozoso!

PROPUESTA PARA REALIZAR UN TALLER

Ponerse en grupos de 4 personas – Los elementos del contenido de cada etapa se encuentran en el texto anterior.

ETAPA I

Invitar a los participantes a recordar un momento de alegría profunda. ¿Qué ha provocado esta alegría? ¿Qué imagen utilizarían para describir lo que han sentido? ¿Qué huella ha dejado en ellos?

ETAPA II

Proponer imágenes y pedir a los participantes que, partiendo de lo que conocen del pensamiento de M^a Eugenia sobre la alegría, escojan la imagen que mejor representa esta alegría y la imagen que, según su opinión, sería más opuesta.

Después de estas dos etapas, se puede tomar un tiempo para compartir libre en pequeño grupo.

ETAPA III

Se presenta la introducción del capítulo sobre el desprendimiento gozoso y se le da a cada grupo un extracto de este capítulo y una pregunta que tenga relación con él. Se intercambia en grupo y se escriben la/las respuestas en un círculo de color.

- GRUPO 1: ¿Qué características de Dios permiten vivir el desprendimiento gozoso? (Texto: Desde «También os digo...» hasta «¿No nos conduce todo a ello?»)
- GRUPO 2: ¿Qué actitudes humanas manifiestan el desprendimiento gozoso? (Texto: Desde «Esta disposición va bien...» hasta «... trabajar al servicio del Señor.»)
- GRUPO 3: ¿qué cualidades la persona está invitada a desarrollar para vivir el desprendimiento gozoso? (Texto: Desde «Es verdaderamente justo...» hasta «De esta forma no se pierde un tiempo valioso para la vida en continuas lamentaciones.»)
- GRUPO 4: ¿Cómo denominaríais y definiríais ese «mal del siglo» (¡que recorre los siglos!) que combate el desprendimiento gozoso? (Texto: Desde «Uno de los mayores males de nuestra época...» hasta «¿Cuáles son las acciones realizadas por él?»)

ETAPA IV

Compartir las respuestas a partir del trabajo sobre el texto

ETAPA V

Presentación de las fuentes de la alegría según María Eugenia

ETAPA VI

Tiempo personal de contemplación: cada uno escoge un elemento de contemplación a partir de la presentación de las fuentes de alegría

ETAPA VII

Compartir en grupo pequeño: ¿En qué nos ayuda o nos clarifica lo que hemos descubierto en este taller, de cara a nuestro trabajo de educación? (Al final del taller se entrega el texto completo sobre el desprendimiento gozoso)

TALLERES

FORMACIÓN PERSONALIZADA DEL CARÁCTER

Mary Ann y Mara Eala

INTRODUCCIÓN:

En el capítulo 6 del Texto de Referencia, fruto del Congreso Internacional de Educadores Asunción de 1998, se identifican algunos elementos de la Antropología educativa de la Asunción. Entre los puntos de partida enunciados encontramos que todo ser humano es educable y único. Y más adelante, en el mismo capítulo, el documento se refiere a la importancia que María Eugenia daba a la "educación del carácter". Este taller se ha concebido desde estas afirmaciones, en un esfuerzo de compartir cómo tratamos de realizar esto en el ambiente escolar del Assumption College, San Lorenzo (Filipinas).

La Educación ofrecida en el Assumption College, San Lorenzo, ha tomado en serio la importancia de la formación del CARÁCTER¹, que reconoce la singularidad de cada estudiante. Para este fin, los educadores tratan de encontrar medios que incorporen la formación del carácter en el programa escolar y no dudan en asociarse a otras Instituciones de Enseñanza que pueden ofrecer formas de profundizar y subrayar este aspecto tan importante de la educación en la Asunción.

En este taller compartimos como el PROGRAMA DE APRENDIZAJE BASADO EN LA CAPACIDAD, basado en el modelo del Alverno College² como una manera de llevar a cabo la formación personalizada del carácter en la Asunción. El objetivo es proporcionar a los estudiantes las habilidades que les permitan vivir los valores que promueve la Asunción, de esta manera forman su carácter y pueden dirigir sus decisiones y opciones.

RALLY ROBIN: PARES

Esta es una forma de estructurar el compromiso de los participantes. En parejas, los participantes responden por turno, oralmente. Primero, el facilitador / educador plantea un problema o una pregunta que tiene múltiples soluciones o respuestas posibles y facilita un tiempo de reflexión. En segundo lugar, los participantes expresan, por turno, respuestas o soluciones.

PERFIL DE LA GENERACIÓN DE LOS ESTUDIANTES HOY

Es importante saber quiénes son los estudiantes y sus características más típicas:

Generación X – nacidos entre 1965 - 1976

- Resilientes
- Independientes en la toma de decisiones
- Buscadores de seguridad
- Rebeldes
- Utilizan la tecnología para conectarse con sus hijos

Millennials (Generación Y) – nacidos entre 1977 – 1995

- Colaboradores
- Aceptan la diversidad
- Con opiniones personales firmes
- Titulados
- Utilizan la tecnología para conectarse y comunicar

Generación Z – nacidos entre 1996 – 2003

- Ciudadanos del mundo sin fronteras
- Inclusivos
- Independientes
- Viven en internet

EDUCACIÓN TRADICIONAL - se centra en la uniformidad o lo que se describe como una Formación de "talla única" -standard-. Cada estudiante adquiere la misma información y contenido usando un método uniforme, -generalmente conferencias- y la medida de éxito (lo que se espera) es que recuerde y devuelva la información y el contenido tal como lo recibió. No hay mucho espacio para diferencias, aunque existan. El esfuerzo consiste en tratar de adaptarse y conformarse.

0

FORMACIÓN PERSONALIZADA DEL CARÁCTER - identifica las habilidades básicas que los alumnos deben aprender y adquirir hoy, y encuentra los medios, métodos y actividades adecuados para desarrollarlas, siempre consciente de que cada forma de aprendizaje es personal. El carácter se forma desarrollando estas habilidades e identificando un conjunto de valores hacia los cuales se orienta el carácter.

El Assumption College emprendió un largo proceso comunitario para identificar las habilidades que tenían que desarrollarse y los valores que la comunidad debía promover.

HABILIDADES A DESARROLLAR

- Empatía
- Liderazgo
- Comunicación
- Discernimiento y pensamiento crítico
- Creatividad e innovación
- Autodirección
- Colaboración
- Ciudadanía nacional y global

VALORES A PROMOVER

- Integridad
- Sencillez
- Toma de conciencia
- Unicidad
- Naturaleza
- Acción comprometida
- Sí, y ... en vez de Sí, pero ...

ALGUNOS EJEMPLOS DE ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR PARA FORMAR EL CARÁCTER

Empatía - responder a la preocupación por los sentimientos y realidades de los demás

Tienda de la Honestidad - se utiliza para desarrollar la integridad y recaudar fondos para causas dignas, como, por ejemplo, en favor de los miembros enfermos de la comunidad o las víctimas de un conflicto armado. Se colocan fuera del aula varios artículos, generalmente alimentos. Hay también una caja donde se puede efectuar el pago. Nadie supervisa la "tienda". Por lo general, la cantidad que se recolecta al final del día en la caja es más de lo que debería haber sido si las personas pagaran la cantidad prescrita para cada artículo.

Colaboración - aprender a resolver problemas y a alcanzar metas con otros

Kaisa (palabra filipina que significa "unicidad") - se trata de desarrollar la hermandad y un sentido de comunidad. Los estudiantes de un nivel se asocian con estudiantes de otros niveles. Los estudiantes participan en una variedad de actividades de "conocimiento mutuo", expresan su aprecio por cada uno a través de cartas y de compartir juntos alguna comida.

MEZCLA - PARES - COMPARTIR: GRUPO ENTERO

Los participantes se mezclan y se distribuyen en parejas cuando se les solicita. Se les plantea una pregunta y ambos piensan la respuesta. Un compañero de equipo es seleccionado al azar para compartir sus ideas. Después, el otro compañero de equipo comparte también sus ideas.

Ciudadanía nacional y global - interés y conocimiento de las realidades nacionales y globales para el bien común

KAPIHAN (palabra filipina que significa "tiempo del café") -

este es un foro para facilitadores adultos, educadores, personal y administradores, (se realiza tres veces al año). El objetivo principal es crear conciencia sobre cuestiones sociopolíticas y ambientales actuales a nivel nacional y mundial. Esto se hace a través de la invitación de personas recurso para dar charlas o a través de mesas redondas.

Autodirección - aspira al conocimiento personal y asume la responsabilidad del aprendizaje y crecimiento continuo

Mentalidad de crecimiento - TODAVÍA - Hace más de 30 años, la profesora Carol Dweck de la Universidad de Stanford se interesó en la respuesta de los estudiantes ante el fracaso y en qué rasgos del carácter podrían utilizarse para determinar el éxito en la escuela y en la vida de los estudiantes. El producto de su investigación es un concepto ahora conocido como "Mentalidad de crecimiento" (*Growth Mindset*). Es la convicción de que cualquiera puede aprender y mejorar, con la cantidad correcta de esfuerzo y el tipo de estrategia adecuado. Los conceptos de crecimiento y de mentalidad fija han sido confirmados por la investigación sobre la plasticidad cerebral (el cerebro es capaz de cambiar) y se han propagado en el campo de la educación en los últimos años.

En la actualidad, los educadores reconocen que se debe prestar más atención al lenguaje que se utiliza cuando se habla de desafíos, fracaso, esfuerzo y éxito. Una de las técnicas que los profesores pueden utilizar es beneficiarse del poder de la palabra "todavía". Es decir, en lugar de

permitir que los estudiantes recurran a afirmaciones de mentalidad fija como *"¡No puedo hacer esto!"*, *"¡No lo entiendo!"*. Los profesores pueden modificar el lenguaje y, por lo tanto, la mentalidad de sus alumnos al enseñarles a añadir la palabra *"todavía"* al final de su frase (es decir, *"no lo entiendo TODAVÍA"*, *"AÚN no puedo hacer esto"*). De esta manera, los estudiantes aprenden a darse cuenta de que el aprendizaje es un proceso. Si bien a veces puede ser difícil o tomar más tiempo de lo esperado, pueden aprender cualquier cosa mediante el trabajo perseverante y el tipo adecuado de orientación.

ACx (Assumption College Experience) - es un curso de síntesis que estimula la reflexión sobre los tres pilares de la educación en la Asunción: Excelencia académica para el servicio, Fe y Espiritualidad, y Responsabilidad Social, y desafía a los estudiantes a generar cambios en ellos mismos y en sus respectivas esferas de influencia. Los estudiantes analizan estas tres preguntas esenciales: ¿Quién soy? ¿Cómo abordo mis fortalezas y mis desafíos? y ¿Cómo respondo a las necesidades de mi comunidad /de mi país / del mundo? Ciertos clásicos de literatura contemporánea y de temas nacionales y mundiales actuales como Hamlet de Shakespeare y Los Miserables de Victor Hugo, sirven como instrumento para la investigación de los estudiantes. Se les anima, además, a usar las redes sociales de manera positiva a través de un módulo sobre Participación cívica online.

Un módulo para hacer buenas presentaciones y dar charlas adecuadas ayuda también a prepararlos para la universidad y para el mundo del trabajo. Los estudiantes muestran sus reflexiones, ideas y progreso y las documentan en una *"Cartera de Crecimiento"* -portfolio-. El curso termina con charlas ACx (siguiendo el modelo de las charlas TED) en las cuales los estudiantes expresan el impacto personal de su educación Asunción.

TIMED ROUND ROBIN: GRUPOS DE CUATRO

La estrategia Timed Round Robin es una estrategia de intercambio de ideas en la que los participantes se encuentran alrededor de una mesa en una discusión académica. Al igual que otras sesiones de lluvia de ideas, los participantes generan ideas sobre un tema o pregunta específica. En esta estrategia, se facilita una participación igual entre los participantes, y se provocan múltiples discusiones de intercambio.

ENTHEOS

Por Ana Valdes-Lim

A lo largo del Encuentro Internacional de Educación, este taller -con una duración de un día- tenía el objetivo de ayudar a la integración y a la interiorización de la experiencia del día anterior: la experiencia de inmersión.

Esto debía servir como transición hacia la siguiente etapa del Encuentro, en la que abríramos caminos para el futuro. Se trataba de favorecer un clima de discernimiento y de sensibilidad a los *"signos de los tiempos"* y a las invitaciones, a las llamadas para la Asunción hoy.

Entheos es una palabra griega, que significa *"en Dios"*. Es la raíz de la palabra *"entusiasmo"*; y los ejercicios *"Entheos"* ayudan a vivir en la *"alegría en Dios"*.

Los ejercicios de Entheos ayudan a los participantes a una práctica continua en su vida, mediante pequeños pasos de atención plena al momento presente. Se llega gracias a pequeños pasos de conciencia plena al momento presente. Se alcanza entonces una plena consciencia al momento presente, ya sea que estemos sentados, caminando, corriendo, escuchando, hablando o respondiendo a los demás. Los ejercicios de Entheos facilitan la unificación de nuestra mente, manos y corazón. La práctica de Entheos conduce a vivir con una conciencia ininterrumpida del momento presente, lo que significa vivir gozosamente en Dios

PARTE I - SUSCITAR LA AUTENTICIDAD Y LIBERAR EL ESPÍRITU

Prepara la habitación. Escoge un gran espacio aireado, privado y fresco. Preferiblemente desde donde se pueda admirar la naturaleza. Elige una habitación espaciosa, sin desorden, sencilla y abierta. Pon las sillas

formando un círculo para permitir una experiencia de sacralidad. Los participantes deben entrar en silencio.

El *"Mandala"* es un símbolo de simplicidad unificadora, signo de inclusión, de apertura y de diversidad.

No emplees muchas palabras, comienza en silencio y luego con una música suave.

Ejercicio 1: Sentarse mirando hacia el suelo

Sentarse mirando hacia abajo. Inspirando y expirando. Es una meditación silenciosa para conectarse con el propio interior.

Evitamos el contacto visual porque cuando miramos a los demás a los ojos, podemos sentir la tentación de responder o de entablar una conversación con los ojos, o se puede despertar nuestro ego que tiende a impresionar, atraer la atención o ponerse en relación con alguien. Los ojos hacia abajo, sin contacto visual.

Ejercicio 2: Levantarse, ponerse de pie y caminar mirando hacia abajo

Levantarse, caminar con la mirada hacia abajo, caminando de manera meditativa. El objetivo es unificar el cuerpo, la consciencia y el espíritu, gracias a una acción consciente.

Evitar dos factores que dispersan:

- Una actividad analítica muy activa que genere demasiados pensamientos
- La búsqueda demasiado activa de experiencia emocional por medio del cuerpo

Ejercicio 3: Caminar a través del espacio, con la mirada hacia abajo

Un caminar meditativo que permite tomar conciencia de los espacios entre los seres humanos, sin mirar a las personas mismas. Esto desarrolla la conciencia de sí mismo en el espacio, a medida que se camina en medio de otros seres. La mirada hacia abajo, sin contacto visual.

Evitamos el contacto visual, el contacto físico y cualquier encuentro porque queremos evitar los dos factores de dispersión que citamos más arriba.

Ejercicio 4: Bailar en el espacio: mirando hacia abajo

Un movimiento meditativo que ayuda a tomar conciencia de los espacios entre los seres humanos, no de las personas mismas. Esto se desarrolla mediante una toma de conciencia de sí mismo moviéndose, bailando, girando, corriendo y cambiando de dirección en el espacio mientras uno se entrelaza entre los otros seres. Tendemos a ser demasiado conscientes de nuestra "imagen" o de cómo nos perciben los demás. Por esta razón, la mirada permanece hacia abajo. Sin contacto visual.

Alentamos al participante a hacerlo, observando si su ego se despierta o si llega a mantenerse centrado en su ser interior

- Correr, parar, correr
- Cambiar el ritmo: caminar despacio, correr rápido detenerse de repente Girar
- Cambiar dirección
- Saltar, brincar, virar.

Ejercicio 5: Caminar moviéndose en el espacio: mirada / hombros

Un caminar meditativo que levanta suavemente la mirada a los hombros de las otras personas, pero no llega a sus ojos. Esto lleva a tomar conciencia de los espacios entre los seres humanos, sus cuerpos y el movimiento en el espacio que me rodea. Tendemos a ser demasiado conscientes de nuestra "imagen" o de cómo nos perciben los demás. Por esta razón, la mirada permanece hacia abajo.

Ejercicio 6: Caminar moviéndose en el espacio: contacto visual

Una meditación en movimiento con un contacto visual suave y una conciencia de lo que sucede a través del contacto visual. ¿Hay un cambio en el ser interior? ¿Se despierta la personalidad y el querer impresionar

al otro? ¿Hay una excesiva cortesía y saludos, o el participante puede simplemente mantenerse unificado en sí mismo, y mirar al otro sin sentirse obligado de comunicar y sin ser arrastrado por pensamientos y emociones?

Ejercicio 7: Saludando con el dedo pequeño - Contacto visual

Una meditación en movimiento que permite el contacto táctil consciente y la toma de conciencia de la energía sutil que se transmite entre dos personas. Este ejercicio evita saludos sin sentido y saludos superficiales. Este ejercicio permite tomar conciencia de los pequeños gestos del cuerpo. El énfasis está en lo pequeño, en la sacralidad de lo pequeño.

Ejercicio 8: Saludando con alguna parte del cuerpo - Contacto visual

Una marcha meditativa que permite el contacto táctil consciente y la conciencia de la energía sutil que se transmite entre dos personas, pero aumentando el factor de "riesgo" y la vulnerabilidad del participante. Este ejercicio hace que el participante elija la parte del cuerpo que ofrecerá y aceptará para el contacto táctil. Este ejercicio puede desencadenar temores, juicios e inhibiciones. Evitar saludos sin sentido y saludos superficiales. Este ejercicio hace tomar conciencia de los pequeños gestos del cuerpo. El énfasis está en lo pequeño, en lo sagrado de lo pequeño.

Ejercicio 9: Caminando tomados de la mano. Contacto visual

Una meditación en movimiento que permite un contacto táctil consciente y la conciencia de la energía sutil que se transmite entre dos personas cogidas de la mano. Es un ejercicio de intimidad, y los participantes pueden comunicarse amistad, pero también miedo. Este ejercicio evita saludos sin sentido y contactos superficiales. Hace tomar conciencia de las pequeñas energías del cuerpo. El énfasis está en lo pequeño, en lo sagrado de lo pequeño.

PARTE II: Suscitar la honestidad y la capacidad de los participantes de comprometerse en una reflexión personal o comunitaria

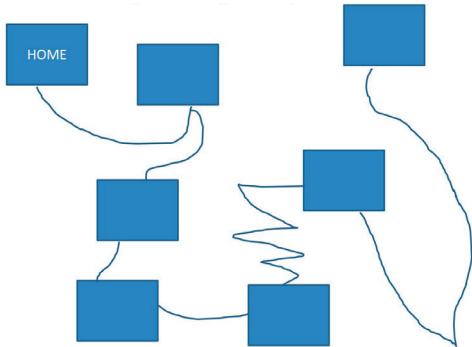
Después de la meditación, el participante está abierto a expresarse de forma auténtica desde su centro consciente. Se le invita a crear un mapa mental emocional para ayudarlo a visitar el paisaje interior de su ser.

No requiere hablar ni compartir. Es un ejercicio personal para profundizar en la comprensión de su propia situación.

Ejercicio 10: Crea tu Mapa Vital en la Pared

1. Usa una cuerda y pegatinas (post its), crea tu mapa vital en la pared mostrando tu vida como la ves.
2. CASA: Empieza con la primera post-it donde está escrito "casa" (home).
3. PUNTOS DE REFERENCIA: Decide los puntos de referencia de tu historia. ¿Qué acontecimientos han sido más significativos?
4. HILO CREATIVO: Usa el hilo de manera creativa para describir cómo las cosas están vinculadas, a qué se parece este viaje.

Crea tu mapa de vida (últimos 3 años)



Ejercicio 11: Crea tu mapa vital en la pared y la organización que surge de él

¿Qué tipo de estructura organizativa tienes?

¿Cuáles son tus áreas de influencia?

¿Cuáles son tus áreas de confluencia?

Descríbelo visualmente utilizando los objetos que tienes a mano: hilo, pegatinas, rotuladores.

Haga un dibujo de cómo se ve su organización.
(Que sea simple) 10 minutos



LLAMADAS Y PRIMEROS PASOS A DAR

Al finalizar el Encuentro Internacional de educación, todos los delegados recogieron aspectos importantes y convergentes. A la Congregación y a cada Provincia/Región, les corresponde ahora profundizarlos y aplicarlos.

1. Favorecer experiencias de interioridad para permitir a cada persona

- a. Beber de las Fuentes, encontrarse con Dios, con los demás, consigo mismo y con la Creación, descubriendo que es una creatura amada de Dios, realizándose en plenitud y comprometiéndose.
- b. Encontrar espacios, tiempos y lugares para crear una cultura de la interioridad que fomente el discernimiento, el compartir valores, el respeto mutuo y las relaciones armoniosas en todas nuestras obras, comunidades y proyectos educativos.
- c. Buscar medios para trabajar los textos de María Eugenia de una manera innovadora, en donde se favorezca el desarrollo de todas las formas de inteligencia.
- d. Identificar y precisar las experiencias vividas, aunque sean sencillas (espacios de silencio, posibilidad de encuentro con la Palabra de Dios, con Jesucristo, con los sentimientos y las emociones...)
- e. Dejar que esta experiencia sane, armonice y nos transforme para vivir nuestro compromiso de comunidad Asunción *"en salida"*, sobre todo hacia los excluidos de nuestra sociedad
- f. Profundizar las Pedagogías de la formación interior, del deseo y de la sabiduría¹

1

Cf. Textos pre-capitulares del Capítulo General de 2006 y parte 2 de este documento

2. Hacer de la JPICS² un estilo de vida y desarrollar una ecología integral³

- a. Elegir el desprendimiento gozoso como una de las características fundamentales de nuestras comunidades de vida y misión, con un talante de apertura, para que cada uno pueda vivir con la mayor plenitud posible (por ejemplo: interrogarse sobre lo que podría significar el *"la Felicidad Nacional Bruta"*⁴ en la Asunción, desarrollar indicadores de calidad en nuestras relaciones...)
- b. Llevar a cabo acciones pequeñas y sencillas que permitan cuidar las relaciones recíprocas entre la persona y su entorno, teniendo en cuenta elementos ecológicos, sociales, económicos y morales
- c. Promover experiencias de búsqueda de belleza y bondad (en uno mismo, en los demás y en la naturaleza...) y fomentar la interioridad como un modo de humanizar las relaciones.
- d. Compartir ampliamente los recursos presentados en el libro *"Hacia una Eco-Asunción"* y sacar provecho de él⁵

3. Amar nuestro tiempo. Desarrollar una pedagogía de la experiencia basada en el análisis de la realidad y el discernimiento, como elementos fundamentales, formándonos en el compromiso para la transformación de la sociedad.

- a. Definir, profundizar y sistematizar la pedagogía de la experiencia
- b. Acompañar en el discernimiento vocacional, apoyándose en las fuentes de la Congregación, particularmente en el camino de María Eugenia y de Teresa Emmanuel.
- c. Formar a los jóvenes, a los educadores y a las familias al liderazgo:

2

Cf. "Algunas definiciones importantes": JPICS

3

Cf. "Algunas definiciones importantes": Ecología integral

4

Cf. "Algunas definiciones importantes": Felicidad Nacional Bruta

5

Hacia una eco-Asunción, recopilación de artículos realizada por el Secretariado Internacional de JPICS-RA, en Abril de 2016

- d. Confiar en ellos y acompañarles en las responsabilidades que asumen para que puedan dar lo mejor de ellos mismos al servicio del bien común.
- e. Priorizar el acompañamiento⁶: relectura, conocimiento propio y autoestima; discernimiento y toma de decisiones.

4. Fortalecer la formación común de laicos y Religiosas en la Espiritualidad de la Asunción, su carisma y sus valores para llevar a cabo la misión de Educación transformadora en sus propios contextos. Desarrollar y profundizar las relaciones entre religiosas y laicos.

En las Provincias / Región

- Crear nuevos espacios donde laicos y religiosas puedan formarse juntos y compartir recursos
- Identificar el contexto de una formación actualizada, para estar en medida de responder a sus necesidades de manera adecuada.
- Poner en marcha una estructura o proyecto de formación, crear un equipo de formadores para realizar esta tarea
- Valorar la formación al acompañamiento
- Personalizar y adaptar el programa de formación según el contexto y la cultura específicos.
- Incluir la formación para la misión de educación transformadora en la formación inicial de las hermanas.

En Congregación

- Crear una comisión para llevar a cabo esta tarea.

- Elaborar un compendio de los programas de formación existentes, de las necesidades y estudios actuales; profundizar en las raíces históricas y de la tradición de la Asunción
- Identificar los elementos, los instrumentos disponibles y los temas actuales para esta formación común⁷

5. Crear Redes y compartir recursos sobre la Educación Transformadora

- a. Mejorar y recrear el modo de compartir y establecer redes: Crear un servidor específico que facilite la disponibilidad y el intercambio de los recursos
- b. Poner a disposición y dar acceso a todos los educadores (laicos y religiosas), a los materiales existentes y a las plataformas de la Congregación.
- c. Asegurar el seguimiento de esta llamada a nivel general en la Congregación, en relación con las Provincias/Región.
- d. Animar a los educadores a continuar compartiendo recursos, proyectos y programas.
- e. Explorar caminos nuevos de intercambios inter-provinciales e inter-continenciales.
- f. Favorecer el compromiso en la utilización de los recursos existentes y los medios de comunicación disponibles
 - Estudiar y utilizar los documentos y proyectos de formación que ya existen
 - Dedicar tiempo en la utilización de los materiales disponibles en la base de datos de la Congregación

6 Cf. "Algunas definiciones importantes"

7 Cf. Documentos del Capítulo General del 2012, *Comunión 2.3c y 2.5b*

ALGUNAS DEFINICIONES IMPORTANTES

Las definiciones siguientes corresponden a palabras frecuentemente evocadas en nuestro Encuentro. Nos parecía importante clarificarlas y matizarlas a partir de nuestra experiencia y de nuestro enfoque en la Asunción. Somos conscientes de que hay otras maneras de definir las.

Acompañamiento

El acompañamiento es una actitud característica en los diferentes tipos de pedagogías utilizadas en la Asunción. Desde el principio, María Eugenia y las primeras hermanas consideran su presencia atenta a las alumnas y el acompañamiento - personal o en grupo- como uno de los aspectos más importantes para apoyar a las jóvenes en su crecimiento personal y vocacional: *“Si las Bordelesas son como mariposas, dejémoslas volar sin cortarles las alas, sin querer reducir sus miles de matices diferentes a un color uniforme; ocupémonos sólo de dirigir su vuelo”*.¹

El acompañamiento implica una escucha respetuosa y desinteresada, aportando luces y criterios de discernimiento, pero dejando a la persona su autonomía y libertad de decisión. El Papa Francisco nos recuerda que acompañar así requiere *“liberarse de las propias tendencias autorreferenciales que a veces colorean las relaciones educativas. ... en este «arte del acompañamiento”, aprendiendo siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 134 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de la proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente la maduración de la vida cristiana.”*²

1 *“La educación del carácter” (Memoria de Sr Marie Antoinette, 1946) p. 135*
2 *Cf. Papa Francisco, Encíclica “La alegría del Evangelio”, n°169*

Carácter

En el Texto de referencia de 1998, el carácter se define a la vez como temperamento y como característica de cada individuo³ (Capítulo VI, Algunos elementos de la antropología educativa de la Asunción). En el mismo documento, se hace referencia a la formación de un carácter firme, forjado gracias a la fuerza del Evangelio. Por lo tanto, la formación del carácter en la Asunción se refiere al desarrollo y la iluminación del entendimiento por la fe y a la formación de *“la voluntad para hacerla capaz de renuncias y sacrificios”*.⁴ Hoy, CARÁCTER se entiende como el núcleo de la persona; los pensamientos, la voluntad y las emociones propias que determinan sus acciones y reacciones éticas y morales.

Desprendimiento gozoso

El desprendimiento gozoso es una actitud humana y espiritual que consiste en poner su confianza en Dios Padre que cuida de todos, para descentrarse y abrirse a ver lo positivo de la vida. Es fruto de una actitud de alabanza y de adoración, características de la Asunción, que sitúa a Dios en el centro de la vida y descentra a la persona de sus intereses propios o reivindicaciones. Implica una decisión libre y responsable a favor de la Vida, por la cual la persona se compromete a no detenerse ante los obstáculos que encuentra en su camino ni frente a sus reivindicaciones personales.

En el desprendimiento gozoso, la persona se abre a los demás y al mundo que le rodea, habitada por la convicción de que la alegría se decide y que depende de la capacidad personal para creer que siempre hay un camino abierto. La persona se desprende de sí misma, se distancia de los apegos que la aíslan, para aprender a amar sin acaparar, para ver más amplia y profundamente.

Para definir el desprendimiento son importantes dos aspectos: la *“relación”* y la *“interioridad”*. La capacidad de interioridad es la capacidad

3 *TR, Capítulo sobre la antropología educativa de la Asunción*
4 *TR, Capítulo III*

de buscar en Dios la fuerza y el aprecio de sí mismo y de los demás; esto permite cultivar un desprendimiento gozoso basado en la capacidad de distanciarse de las diferentes formas de dependencia o de retraimiento de la existencia.

Al liberarse de esta manera, la persona se hace capaz de apreciar la belleza de la vida y del mundo, de alegrarse y vivir un tipo de compromiso que transforma su vida en una "celebración": *"Se trata de comunicar – y de vivir confiando en la belleza y la bondad del mundo; de aprender y recibir la alegría de entregar la vida, de abrirse a los demás, al mundo."*⁵

El desprendimiento gozoso se manifiesta en actitudes o en acciones muy concretas en la vida diaria: ausencia de quejas y palabras inútiles; palabras constructivas y positivas, creatividad y perseverancia ante cualquier obstáculo, capacidad de superarse ante la adversidad, capacidad de retirarse para favorecer que otro viva, alegría, opción por la sobriedad para apreciar el sabor de las cosas y el agradecimiento por lo recibido, etc.

Discernimiento vocacional

Discernir es desarrollar la capacidad de juzgar con claridad y sinceramente sobre las cosas. El discernimiento ayuda a clarificar los puntos de referencia, a crecer en verdadera libertad y en conciencia moral recta. Para San Ignacio, el discernimiento ayuda a nombrar los sentimientos profundos que nos mueven y que denomina "consolación" y "desolación"; para decidir, con una conciencia clara, seguir la voluntad de Dios, lo mejor para nosotros. Santa María Eugenia afirmaba: *"...el proyecto que Dios tiene sobre cada persona es diverso, lo que hay que desear es que cada una lo cumpla. ... hay que liberar a las personas lo más posible de su egoísmo natural para consagrarlas sin reservas a la voluntad de Dios, es decir, a todo lo que es bueno, santo y generoso, a todos los deberes grandes y pequeños, a todo lo que pide el amor a la virtud."*⁶

5
6

Cf. Cécile Renouard, RA : junio del 2009
María Eugenia, Consejos sobre la educación, 1842

El Espíritu habla y actúa en los acontecimientos de la vida personal, pero los acontecimientos en sí mismos son mudos o ambiguos, ya que pueden ser objeto de interpretaciones diversas. Dilucidar su significado para tomar una decisión, requiere un proceso de discernimiento y acompañamiento. El discernimiento vocacional tiene en cuenta tres vectores: el conocimiento de sí mismo, el conocimiento del proyecto de Dios, y la manera como este proyecto se realiza o no en el mundo. Estos tres vectores convergen en la llamada personal, en *"aquello en que Dios puede servirse de cada uno de nosotros para la realización de su Evangelio..."*⁷ – en un camino hacia la felicidad.

Ecología integral

La ecología integral ha sido definida por el Papa Francisco en la Encíclica Laudato Si (cp. 4), como una ecología ambiental, económica, social, cultural, de la vida cotidiana, orientada por la preocupación de justicia hacia las generaciones presentes y futuras y por el bien común. Este enfoque pone en evidencia la interdependencia entre las personas, los seres vivos y la creación entera. Nos invita a un discernimiento individual y colectivo, al desprendimiento gozoso para convertirnos a una sobriedad gozosa y solidaria.

Espacio

En el contexto del Encuentro Internacional de educación de 2018, la palabra "espacio" se refiere tanto al espacio interior como al espacio físico propuesto con un objetivo específico, ya sea la reflexión silenciosa personal o la reflexión compartida y el intercambio sobre un tema determinado. Puede también referirse a "crear espacio" ya sea por las diferencias o desacuerdos, para diálogo y la reconciliación o incluso para la transformación y cambio.

Durante el Encuentro de Educación de 2018, el hecho de crear espacios físicos para la expresión artística, de dar tiempo para el diario de a bordo,

7

María Eugenia, Carta al P. Lacordaire, Orígenes, vol I, cap XI

para la oración personal y común, fue un elemento esencial para crear un clima de discernimiento.

Espiritualidad

La ESPIRITUALIDAD se define como la práctica y la experiencia subjetivas de las personas respecto de su religión, o los ejercicios y creencias espirituales que los individuos o grupos tienen en relación personal con Dios.⁸

Actualmente, se entiende como una experiencia humana universal que se encuentra en todo y está muy relacionada con la cultura y el contexto. Es un concepto amplio y global que se refiere a algo más grande que uno mismo y que, al mismo tiempo, implica la búsqueda de sentido y la interconexión con los demás, con toda la creación y con Dios.⁹

En el contexto del Encuentro Internacional de Educación, la palabra ESPIRITUALIDAD evoca lo que Guy Le Bouëdec describe como una dimensión donde la persona entra en contacto con un espacio íntimo donde se encuentra su identidad única y más profunda.¹⁰

Igualmente, es la facultad de centrarse en las cosas del espíritu o del alma por oposición a las cosas materiales o físicas. Más que un sistema de creencias como en el concepto de *“religión”*, es el interés y deseo de crecer en la conciencia de lo DIVINO, y de experimentarlo.

Estilo de vida

En sociología, hablar de estilo de vida, es referirse a la forma con la que un grupo de personas o un individuo vive: sus costumbres de relación social, su modo de consumir, de trabajar, la organización de la vida familiar... traduce sus creencias, sus valores, la manera de ver y comprender el mundo, es decir, la visión de persona que le habita. María Eugenia hablaba de una fe *“activa”*. En ella la convicción interior, la inteligencia,

la experiencia espiritual son inseparables de la acción a la que conducen, y éstas encuentran su cumplimiento en un determinado modo de actuar. Dicho de otro modo, en un estilo de vida. Esta expresión es utilizada en muchos documentos actuales recientes de la Asunción; y sugiere una manera de vivir en coherencia con sus convicciones: la manera de hablar, de actuar, de entrar en relación, de decidir y de discernir. El estilo de vida implica elecciones acordes con las convicciones. Supone estar en estado de búsqueda continua para lograr ser cada vez más coherente. Define códigos, valores y prácticas comunes que vinculan a un grupo concreto de personas.

Felicidad Nacional Bruta

Ya San Agustín situaba la felicidad en el fondo del deseo de la persona: *“El hombre antes de creer en Cristo está en camino, está errante”*. Busca su patria, pero no la conoce. ¿Qué significa: busca su patria? Busca el descanso, busca la felicidad. Pregúntale a un hombre si quiere ser feliz y, sin dudar, te responderá afirmativamente. La felicidad es el objetivo de todas nuestras vidas. Pero, dónde está el camino, dónde encontrar la felicidad, es lo que los hombres ignoran.¹¹

A finales del S. XX, un pequeño país – Bután - con una visión pionera, tomó la iniciativa de aumentar la felicidad y el bienestar del pueblo. Se trataba de desmarcarse de las políticas de desarrollo basadas en el crecimiento económico, el consumo y la multiplicación de bienes, que no tienen en cuenta la vida de los demás y su situación. En los años 70, el rey propuso la FNB (Felicidad Nacional Bruta) frente al PNB (Producto Nacional Bruto, índice económico que mide la producción anual de la riqueza).

La FNB, incluida en la Constitución del país en 2008, orienta las decisiones económicas y las opciones de desarrollo a partir de 4 prioridades: fomentar un desarrollo económico y social sostenible y equitativo;

8 The Oxford Dictionary of the Christian Church, "spirituality"
9 Philip Sheldrake, *Spirituality: A Very Short Introduction*, Oxford University Press, November 2012
10 Guy Le Bouëdec, *Les postures éducatives*, ed. L'Harmattan. 2016

11 Agustín de Hipona, *Sermón Mayo*, 12, extracto, en A.G. Hamman, *Saint Augustin prie les Psaumes*, p. 41, DDB, 1980.

preservar y promover las tradiciones culturales de Bután; salvaguardar el medio ambiente; gobernar respetando la democracia.

Para cumplir con estos criterios, afirman que hay que trabajar en vistas a la utilización moderada de los recursos limitados del país para que todos puedan beneficiarse de condiciones de vida justas y armoniosas. Por ejemplo, están orgullosos de aspectos de estas políticas como la superficie protegida de bosque, la neutralidad del carbono y la celebración del "tesoro cultural nacional", que son objeto de cuidado y compromiso.

Por consiguiente, se puede considerar como una forma de "templanza solidaria": la pasión por los demás y el deseo de solidaridad con la comunidad humana, nos hace creativos en la búsqueda de nuevas formas de vida. Aunque el estilo de vida de Bután no sea inmediatamente transferible a otros contextos, es evidente que la FNB es un ejemplo interesante en el contexto de un mundo en el que el calentamiento global se acelera, donde el acceso los recursos y su extinción son un problema mundial, y donde las brechas económicas entre las poblaciones se están ampliando.

Parece que la FNB hace posible una nueva relación con el mundo, con características similares a las del espíritu de la Asunción: el equilibrio del ritmo de la vida, el sentido del bien común, la pluralidad de las culturas, el espacio y el sentido de la gratuidad, la atención al momento presente, la calidad en las relaciones con los demás y con el medio ambiente (conceptos desarrollados en investigaciones recientes en el mundo de la empresa¹²).

En una comunidad de la Asunción, una obra, un equipo de trabajo, estas prioridades y características pueden llegar a ser los criterios de evaluación de la calidad del tejido comunitario y relacional: la capacidad de ofrecer a la gente un lugar de realización personal y de armonía.

Fuentes

El "manantial" de una corriente de agua es el lugar donde brota, que le alimenta y le permite expandirse libremente, empleando itinerarios imprevisibles y llevando vida por donde pasa. Hay que remontar la corriente para encontrarlo, a veces en lugares escarpados y escondidos. Sucede lo mismo con las fuentes de nuestra misión de educación. Estas se encuentran en el origen de nuestros proyectos, en el momento en que son elaborados, donde han encontrado su sentido, en la motivación y la visión que les ha inspirado.

Podemos encontrar distintas fuentes;

Fuentes históricas y espirituales: la visión del fundador, sus motivaciones para crear una obra, el sentido espiritual que ha dado a su forma de actuar y de elegir, así como los medios concretos que ha elegido para poner en obra su elección en el contexto que le era propio. Estas "fuentes" se encuentran en los documentos históricos, las cartas, las enseñanzas, la colección de recuerdos, los documentos oficiales, los objetos de la vida cotidiana...

Las fuentes "actualizadas" a lo largo del tiempo: son los proyectos que han nacido después de la época fundadora, en el dinamismo del carisma fundador. Se pueden encontrar sus contornos, el contexto que las ha visto nacer, las motivaciones de las personas implicadas, los documentos que describen la visión, los objetivos y los medios elegidos; más allá de las condiciones concretas de realización y organización es importante encontrar los valores compartidos en un proyecto para poderse comprometer. Nos corresponde a todos la responsabilidad de conservar las "fuentes" en los proyectos que vamos creando para que otros puedan apropiarse de su significado.

Las fuentes personales: Las experiencias fundantes, las experiencias importantes de transformación. Encontramos sus huellas a través de la relectura en nuestras vidas, que nos permite nombrar las motivaciones personales, la razón de las elecciones. Volver a ellas nos ayuda a encontrar el gusto del compromiso y de la implicación, y nos renueva en la acción.

12

Cf. Indicador de la capacidad relacional (RCI : Relational Capability Index) propuesto por Gaël Giraud, sj y Cécile Renouard, ra

La vuelta constante a las fuentes; el ir y venir permanente entre las fuentes y la vida cotidiana, permite conservar el gusto único de una experiencia, vivir en una fidelidad creativa, de atrevernos a decidir, estando en contacto con el sentido que anima nuestras acciones.

Inteligencias

La inteligencia humana es apertura al ser y a la verdad. Es la capacidad de apropiarse de uno mismo y captar los acontecimientos buscando sentido y orden; es la capacidad de abstracción e imaginación; es origen de proyectos y de acción.

Descifra el universo, analiza situaciones, lee la historia. Percibe la inmensidad del deseo. Es condición de nuestra libertad. La inteligencia, siempre insatisfecha, está constantemente en búsqueda. Solo ella puede ser colmada de la luz de la comunicación con Dios. Esta luz nos llega a través de la Revelación divina y de la Fe¹³.

Actualmente hablamos de Inteligencias Múltiples. Esta teoría, desarrollada por Howard Gardner y otros pedagogos, sugiere que hay muchas formas de entender, explicar y transformar la realidad. La clasificación de Gardner propone ocho tipos de inteligencias: lógico-matemática, espacial, interpersonal, corporal-kinestésica, intrapersonal, verbo-lingüística, musical-rítmica y naturalista.

Esta teoría confirma nuestra convicción de que *"cada persona es única, cada ser humano es valioso para Dios..."* y abre múltiples posibilidades de aprendizaje, expresión, creatividad, desarrollo de la personalidad y realización de la vocación personal: *"Al imprimir en cada uno de nosotros un carácter tan diferente, dotándonos de facultades específicas... Dios ha querido crear nuestra personalidad, nuestra vocación propia. Él nos hizo por todos estos medios tal como nos ha concebido para que ocupemos un lugar determinado en su plan, para servir de engranaje."*¹⁴

¹³ Clare Teresa "La cristianización de la inteligencia"

¹⁴ María Eugenia, Carta al P. de Alzon, Vol VIII, n°1630, 23 de agosto de 1844

Durante el Encuentro Internacional de Educación, el Cardenal L. A. Tagle nos aportó también: la inteligencia emocional, la inteligencia contextual y la inteligencia inspiradora.

Interioridad

La interioridad consiste en el despertar de la conciencia, del conocimiento del universo interior propio. El hecho de explorar la propia interioridad ofrece la posibilidad de dar respuesta a las preguntas fundamentales de la vida y darle sentido. Para ello, hay que descubrir y nombrar las propias experiencias, sentimientos, emociones, deseos, ideas, convicciones... La interioridad ayuda a entrar en diálogo con uno mismo y con Dios que nos habita. Es un camino para tomar conciencia de los propios recursos interiores y fragilidades, para orientarlos libremente hacia la mayor plenitud posible y hacia el compromiso en la construcción de un mundo más humano, más justo, según el Proyecto de Dios.¹⁵ Es un camino que posibilita la apertura a la trascendencia. La persona, conducida a lo más profundo de ella misma, puede descubrirse habitada por Alguien, lo cual le permite – como afirma San Benito *"habitar con ella misma bajo la mirada de Dios"*.

Educar en la interioridad implica ofrecer espacios y tomar cierta distancia que permite a la persona encontrarse con ella misma. Esta experiencia puede ser desestabilizadora, despertar dudas, confrontar con los propios miedos y límites. Un buen acompañamiento ayuda a avanzar. La interioridad invita al discernimiento.

JPIC-S

Después del Concilio Vaticano II, en 1967, Pablo VI creó una comisión de Justicia y Paz. En este impulso, varias Iglesias locales¹⁶ respondieron a la

¹⁵ Cf. Texto de Referencia: La educación en la Asunción, Introducción, 1998

¹⁶ En Europa comisiones locales de Justicia y paz, acciones de defensa (Reino Unido), trabajo con emigrantes (Bélgica, España, etc.) En América Latina, las Conferencias episcopales de Medellín y Puebla (1979) donde la causa de los pobres se vuelve esencial.

En África y en Asia, proyectos que priorizan a las mujeres y a los más desfavorecidos: escolarización de las chicas, cuidado de leprosos, niños de la calle, etc.

llamada de trabajar a favor de estas causas prioritarias. Las Congregaciones religiosas crearon también organismos que llamaron JPIC¹⁷ añadiendo la problemática emergente de Integridad de la Creación (preservación medioambiental)

En la Asunción, según nuestro carisma de *"contribuir a la transformación de la sociedad según el Evangelio..."*¹⁸ es decir "una situación donde la persona sufre la opresión de los demás."¹⁹ Hemos circunscrito nuestra misión en esta misma línea desde 1994.

Teniendo en cuenta que estos temas implican una interdependencia entre las personas, los pueblos y entre el ser humano y su entorno, hemos considerado que la solidaridad puede ser el vínculo y la respuesta a estas cuestiones.

Progresivamente, esta llamada se ha convertido en un eje esencial de nuestra vida y misión, es decir, en la manera de comprender nuestro compromiso evangélico hoy:

- Capítulo General del 2000: *"El compromiso a favor de la justicia, la paz, el respeto de la creación y la solidaridad, no puede separarse de nuestra misión de educación ni de nuestra visión de transformación social y de las consecuencias sociales del Evangelio."*
- Capítulo General de 2006: *"Como comunidad, ser una presencia solidaria y activa en el terreno de la Justicia, la paz, la Integridad de la Creación y la Solidaridad". "Crear en nuestras comunidades y en torno nuestro el sentido de la responsabilidad de nuestro planeta."*
- En 2008, nos hemos unido al Secretariado Internacional JPIC de las Hermanitas de la Asunción. Su misión es ayudar en la sensibilización de nuestras provincias y de nuestras comunidades por todo el mundo.

- El Capítulo General de 2012 manifiesta el deseo de que se elabore un documento sobre Ecología y Migración. En 2015 se publicó el documento *"Hacia una eco-Asunción"*

La transformación de las mentalidades promovida por la JPICS puede realizarse a través de la enseñanza, los debates y reflexiones, los proyectos solidarios y el servicio social, las acciones *"verdes"*; la construcción de comunidades *"inclusivas"*; abiertas a todos, la lucha contra los prejuicios, etc.

Pedagogía de la experiencia

Vinculada al misterio de la Encarnación que caracteriza la misión de la educación en la Asunción, la pedagogía de la experiencia se basa en la convicción de que se aprenden muchas cosas experimentándolas. En este sentido, no se separan experiencia de vida y experiencia de aprendizaje, sabiendo que todo lo vivido, en cualquier ámbito, tiene la capacidad de enriquecernos si nos damos tiempo para descifrar la experiencia.

Por consiguiente, esta pedagogía pasa por acciones en las que el aprendiz es el protagonista; por inmersiones en realidades diferentes de las suyas propias; por encuentros o por búsquedas.

La elaboración de un proyecto es una etapa-clave: permite discernir las competencias, los conocimientos, las aptitudes necesarias para realizarlo y posibilita ordenar las acciones para alcanzar el objetivo. Es importante diferenciar el momento de la experiencia del momento del proceso de aprendizaje que permite obtener un enriquecimiento. Por eso, después de la experiencia misma, la fase de integración y asimilación es la que permite capitalizar el aprendizaje.

Puede tomar la forma de una relectura fecunda, fuente de conocimiento y aprendizaje. El educador se sitúa en posición de acompañamiento permitiendo a la persona estar a la escucha de lo vivido, recoger los frutos, enunciar sus descubrimientos y las transformaciones que ha experimentado.

17 <http://www.internationalunionsuperiorsgeneral.org/mission/justice-peace-and-creation/>

18 Cf. Regla de Vida no. 79

19 María Eugenia, Carta al P. d'Alzon, 27 de febrero de 1844, no. 1610

Pueden persistir interrogantes en la persona. Esta pedagogía va también asociada al autoconocimiento. El relato evangélico de los discípulos de Emaús es una hermosa ilustración de Jesús, pedagogo de la experiencia: de hecho, más que una enseñanza, es el contacto con él y la experiencia vivida de compartir el pan lo que permitirá a los discípulos reconocerlo y vivir la transformación interior que en adelante dará sentido a sus vidas. El proceso del Encuentro Internacional de Educación de 2018 ha sido construido a partir de este enfoque pedagógico.

Pedagogía del deseo

*"Es connatural al hombre desear la felicidad, dice María Eugenia. Pero constituye un desorden colocar esta felicidad en la alabanza, la admiración, el éxito, y este desorden nos impide alcanzar la verdadera felicidad mediante la humildad."*²⁰ María Eugenia insiste frecuentemente sobre la importancia del deseo en la vida espiritual y en este marco hace una distinción muy importante entre "el único deseo" que mueve nuestras energías en vistas a un compromiso positivo y los "vanos deseos", que "desgastan" nuestra vida.

Los vanos deseos múltiples, nos dividen interiormente y nos dislocan. Entre ellos nombra el deseo de construir una casa, de ganar dinero, de obtener un éxito, de curarse cuando se está enfermo, de ser amado y reconocido, de ser rico y de recibir honores. El placer, el poder. Todos estos deseos para ella no son razonables porque centran a la persona sobre ella misma cuando debieran proyectar su ser. María Eugenia nos invita más bien a permanecer en el único y gran deseo que nos anima, a cuidarlo y a dejar que nos guíe. Este deseo dilata nuestro corazón y nuestra alma,²¹ nos centra en Dios y nos hace mirar más alto.

La pedagogía del deseo es, pues, una pedagogía según la cual el educador acompaña a la persona en un camino de interioridad para que esta se centre en su interior, se encuentre con Dios y con el deseo del cual Dios es

la fuente. Antropológicamente, el deseo es la fuente del movimiento y de la acción; brota de la carencia y del vacío; habla de la singularidad de las personas y de su ser único. Pide al educador ofrecer espacios de distancia, retroceso y de permanencia en una postura de humildad al servicio de aquel que acompaña, convencido de que él no es su maestro.

Atento a su propio deseo, el educador comienza por hacer él mismo este camino de interioridad que le permite vivir a partir de su pasión sin por tanto aplastar al otro ni acapararle. Es preciso, por tanto, acordarse de que los deseos que se cruzan en nuestro interior son múltiples, algunos conducen a un repliegue egoísta y una actitud egocéntrica. Por tanto, la pedagogía del deseo deja lugar al discernimiento, a interrogarse para decidir actuar según un deseo o de permanecer a distancia. Según María Eugenia, el deseo, para ser fecundo, debe ser transformado en acción: el trabajo consiste pues en pasar del deseo, a la voluntad de "obedecerle", a la puesta en obra, a la acción.

Proyecto

"Es por un instinto muy seguro que se identifica a la libertad como el medio para concebir proyectos y traducirlos en actos", escribe Paul Ricoeur.²² De hecho, la noción de proyecto se inscribe en el centro mismo de la reflexión antropológica sobre la libertad: El hombre puede estar perfectamente determinado, condenado a soportar su vida o puede hacer elecciones que determinen su futuro. Muchos filósofos y sociólogos siguiendo a Jean Paul Sartre o Jean Pierre Boutinet se desmarcan de una visión únicamente determinista y piensan que el hombre tiene su destino entre las manos: *"el hombre es primero un cierto proyecto que se vive subjetivamente nada existe anterior a este proyecto: el hombre será primero lo que haya proyectado ser"*²³; *"El proyecto traduce la capacidad del porvenir del hombre, de lo que puede ser en razón de su libertad"*.²⁴ Este proyecto de ser se expresa en múltiples elecciones y actos concretos.

20
21

María Eugenia, *Instrucción de Capítulo 12 de noviembre de 1876*
Cf. María Eugenia, *Instrucción de Capítulo, 23 de febrero de 1845*

22
23
24

Cf. Paul Ricoeur, *Encyclopedia Universalis*
Cf. Jean-Paul Sartre, *L'Être et le Néant, 1943*
Cf. Jean-Pierre Boutinet, *L'anthropologie du projet, Presses Universitaires de France, 1993, p.44*

Sobrepasa ampliamente la dimensión personal pues la capacidad de proyectarse se realiza en relación con una realidad exterior –el contexto en el que uno vive- y que aprende a contemplar y a acoger con el fin de adaptarse y de tenerlo en cuenta en el momento de elegir.

Por otra parte, el proyecto adquiere todo su sentido cuando se extiende a una dimensión comunitaria, reclamando a sus actores de actuar en armonía y de unir sus fuerzas en vistas a un mismo fin. La visión que motiva el origen del proyecto, el objetivo final que se quiere alcanzar, la causa a la que se sirve debe ser compartida y dialogada en el seno del grupo. El acuerdo sobre lo que se tiene intención de realizar y el compromiso con el contexto en el que se vive permite determinar los medios necesarios para la realización, permitiendo también anticipar las posibles dificultades para proponer estrategias. A partir de los lugares y de los recursos disponibles, se pueden entonces distribuir las funciones para una acción coordinada y organizada, establecer el calendario necesario para la puesta en marcha del proyecto.

María Eugenia ha elaborado el proyecto de la Asunción a partir de un análisis de su época y de la visión que la anima: una sociedad transformada por los valores del evangelio. Junto con las hermanas elaboró un plan de acción, aplicado a la educación. Aceptó ajustar su proyecto a los tiempos y a los lugares en los cuales se desarrolló. Aceptando los interrogantes de su tiempo nos enseña que el proyecto es fecundo si los que lo llevan a cabo están continuamente en proceso de aprendizaje, relejendo y evaluando sus modos de actuar y los resultados obtenidos, con el fin de beneficiarse de una experiencia que tenga futuro.

En nuestros proyectos, ya sean personales o comunitarios, estamos invitados a fijar nuestra atención sobre las diferentes cuestiones/etapas que nos permitan elaborarlos.

- ¿Qué visión nos anima? ¿Hacia qué horizonte dirigimos nuestra mirada nuestro camino?
- ¿Cuáles son las características de nuestro contexto, que tenemos que tener en cuenta para realizar un proyecto?
- ¿De qué medios, de qué recursos disponemos? ¿Cómo nos organizamos y planificamos el futuro?
- ¿Cómo realizamos la acción emprendida y que consecuencias sacamos?

Relectura

La relectura es una herramienta para reflexionar sobre la experiencia personal, coser, enlazar los acontecimientos, los sentimientos, los pensamientos y los deseos.... Con el fin de encontrar un *“un hilo conductor”*, un sentido... en una vida donde el ritmo se acelera, donde todos los aspectos de nuestra existencia parecen con frecuencia troceados, esparcidos y dispersos, y cuyas consecuencias, pueden ser el cansancio, el sinsentido, la insatisfacción, la relectura puede ser una ayuda para vivir la interioridad, profundizar el conocimiento de uno mismo, y así *“llegar a ser lo que uno es con la mayor plenitud posible”*; armonizando todos los elementos de *“su propia tierra”*.²⁵ La relectura es una condición importante para que las experiencias den fruto, para *“descubrir su misión, su lugar en el mundo”*.

Es un ejercicio espiritual que encontramos en la Biblia, en la vida de los santos... Es una etapa fundamental para vivir el discernimiento y dejar al

25

Anne Stalé. *Christus*, Abril 2005. *“El jardinero sabe, por experiencia, que es mejor dedicar su tiempo a cuidar las buenas plantas realizando sus cualidades que esforzarse por arrancar las hierbas malas, tarea agotadora, abocada al fracaso. Ocurre lo mismo con la vida espiritual: vale más cuidar de nuestra tierra con sus peculiaridades, atentos a la vida y confiando al Señor las fragilidades, que obstinarse en luchar contra: “Incluso cuando se trata de la propia animalidad, el hombre debe ser el pastor y no el enemigo”. A medida que crece nuestra adhesión a Cristo, su ejemplo nos guía interiormente con sencillez y paz, y nos anima con nuevos sentimientos: la tendencia se reorienta, se convierte en el lugar de un discernimiento que hace crecer, en una creatividad que se desarrolla a través de la vigilancia de un corazón amoroso que responde libremente al amor del Señor.”*

Espíritu hacer crecer la vida de la fe y conducir la vida personal. El pueblo de Israel relee la historia para descubrir como la mano de Dios le ha liberado, le ha conducido...

María Eugenia ha hecho de la relectura un medio decisivo para crecer y avanzar en su en su vocación y en sus intuiciones. En sus escritos encontramos relecturas sucesivas de su historia, de su universo interior y de sus relaciones; y también de la sociedad y la educación de su tiempo. Esos textos reflejan su proceso de maduración humana y espiritual, así como su visión de la persona, de la educación, de la sociedad...

EPÍLOGO

"CELEBRATING EDUCATION" - CANTO DEL ENCUENTRO

Letras y música: Pinky Valdes

En colaboración con las Religiosas de la Asunción

One, we are one One, we are one, One

English:

Celebrating – education. Rooted in our one God;
Living today with passion; Looking towards the future with audacity.
We are one.

Verse 1:

"Children are like butterflies;
Don't clip their wings
Direct their flight" ¹ and let them fly

Spanish:

Celebrando la Educacion
Enraizados en el charisma de la Asuncion,
Vivimos el presente con pasion;
Mirando hacia el futuro con audacia ... somos uno.

Verse 2:

"There is goodness in everyone; Every color and every kind
Break through the rock then blossoms shine." ²

1
2

Cf. Santa María Eugenia
Cf. Santa María Eugenia

French:

Célébrer l'éducation
Enracinés dans le charisme de l'Assomption
Vivre le present avec passion
Se tourner avec audace vers l'avenir... un seul corps.

Verse 3:

Deep awareness; Letting go
Living in kindness; Darkness to dawn; Drink God's Light, let it flow.

English:

Celebrating – education; Rooted in our one God
Living today with passion; Looking towards the future with audacity.
We are one.

Verse 4:

L'Assomption – un seul corps
Juntos somos uno
Standing Together - "To give Light feed on the Light"³
Living in God; Rooted in God; Dwelling in the Light
We are One in God
We are one, somos uno, un seul corps ----- ONE!